**Capítulo 6**

**LOS DOS PRIMEROS SUPERIORES**

**El término Superior General no se usó en los comienzos del Instituto, sino solamente el título de Superior. De hecho, la Regla de 1718 establece que «los Hermanos darán el nombre de Superior sólo al Hermano Superior del Instituto...(1) Nunca llamarán al Hermano Superior del Instituto de otro modo que nuestro carísimo Hermano Superior». Se considera al Hermano Bartolomé como el primer Superior, pues a La Salle se le denomina Fundador.**

**Hermano Bartolomé**

****

**Al final de los cuatro libros de su biografía de La Salle, el canónigo Blain añadió un suplemento;(2) en el que, entre otras cosas, escribió seis breves biografías de Hermanos que vivieron en tiempos del Fundador. La primera, y con mucho la más larga, es una biografía del Hermano Bartolomé, de sesenta y cinco páginas; las cuarenta últimas, una alabanza de sus virtudes. La mayor parte de lo que sigue en este relato sobre el Hermano Bartolomé es adaptación de la biografía de Blain. Se ha añadido algún material tomado de una biografía publicada en 1930, (3) basada ampliamente en la obra de Blain, pero que proporciona información nueva.**

**-----**

**1) Cahiers Iasalliens 25, p. 49.**

**2) Blain, Abrégé (ReSumen), Cahiers Iasatliens 8.**

**3) Vie du Frère Barthélémy**

**------**

**El Hermano Bartolomé (José Truffet) nació el 11 de febrero de 1678 en la localidad campestre de Sains, diócesis de Cambrai, en el norte de Francia (4) Fue mellizo, pero nada sabemos de su hermano. Su padre era el respetado maestro de escuela de la localidad y es de suponer que impartió a sus dos hijos la educación elemental.**

**Como a Bartolomé se le consideraba brillante, su padre le envió a la escuela de los jesuitas en Douai. Allí completó la educación clásica y se inscribió en las clases de filosofía. Sus padres esperaban que escogiese el camino del sacerdocio y, de hecho, tal fue también su propio deseo. Pidió y recibió la tonsura, probablemente hacia 1698. Después de los cursos de filosofía, empezó el estudio de la teología y, según Lucard, completó la mayor parte con éxito (5)**

**No sabemos cuánto tiempo siguió este programa, pero, probablemente, a sus veinte y pocos años pensó abrazar el estado religioso y manifestó la intención de solicitar su admisión en los trapenses.**

**Esto constituyó una gran decepción para sus padres, que contaban con los ingresos de su hijo como sacerdote, para apoyo de su vejez. Su padre, especialmente, trató de disuadirlo e hizo que, incluso parientes y amigos, presionaran a José en un intento de hacerle cambiar de idea. Sin embargo, a pesar de todos esos esfuerzos y de su propio deseo por agradar a sus padres, pidió ser admitido por los trapenses.**

**Blain dice que el joven Truffet era de constitución débil y delicada. De hecho, parece que tenía continuamente problemas de salud. Por eso, sin duda, el abad Rancé rehusó aceptarlo en la austera vida de los trapenses. Dijo al joven que Dios tenía otros planes para él.**

**José intentó, entonces, hacerse canónigo regular. El prior se alegró de aceptarlo, pero un problema bastante diferente llevó al joven Truffet a desistir: los canónigos regulares no eran del todo regulares; de hecho, necesitaban una seria reforma. El prior quería que se quedara y ayudara a la reforma de sus canónigos, pero esto no era lo que el joven aspirante deseaba, así que decidió dejarlo.**

**En este punto, José tuvo noticias de las Escuelas Cristianas en París. Cómo ocurrió esto no se sabe, pero sí que le llevó a investigar el estilo de vida de los Hermanos. Es propio de Blain decir que lo que encontró fue escalofriante para su naturaleza humana, pero una alegría para su corazón: la vida de los Hermanos era tan severa como la de los trapenses.**

**Blain da una larga cita, puede que de un diario que Bartolomé guardaba o, más probablemente, de una conversación que hubiera mantenido con él, de la cual el biógrafo informa con su estilo propio, tan efusivo. Describe una tentación de Bartolomé, probablemente en su viaje a París, justo antes de ingresar en la comunidad de los Hermanos para su formación:**

***«Este estilo de vida, que al principio me parecía tan atractivo, se me hizo de repente insoportable. Estar privado de todas las posesiones propias y reducido a un estado de completa dependencia, hacer pública profesión de desprecio a lo que el mundo ofrece, estar en un estado de total sujeción tal como se me había descrito, todo esto produjo tal impacto en mi imaginación que me desencantó más de lo que yo habría pensado que era posible.***

***El tentador se aprovechó de mi debilidad y fue más adelante. Dibujó un cuadro de la manera como estos Hermanos vivían y me dijo: "Ten cuidado, no te unas a ellos. Tu frágil constitución te impidió estar con los trapenses; por tanto, ¿qué esperanza tendrías de permanecer en un lugar donde la vida es sólo una muerte viviente, donde los hombres se esfuerzan sólo en morir a sí mismos? Su vestido es una sotana rústica, a menudo parcheada, y su alimento no es mejor en calidad. Pero lo realmente insoportable de su vida es su estado de continua mortificación y sujeción*".**

***"Tales eran los pensamientos que turbaban mi mente y las ansiedades que llenaban mi corazón cuando me disponía a encontrar mi lugar en este pobre y humilde modo de vida. Mi ánimo estaba, de hecho, por lo suelos y llegué casi al punto de abandonar mi propósito. Pero deposité mi confianza en Dios, peleé conmigo mismo de nuevo y rechacé mi cobardía diciendo: "¿Dónde está aquel primer fervor que te empujaba a entregarte al Señor en la más austera y religiosa de las órdenes? Ahora estás tú aquí atemorizado antes de empezar el combate. ;Qué cobardía!; Eres un cobarde, un cobarde!".* (6)**

**José fue admitido al noviciado en la Grande Maison el l0 de febrero de 1703, justo un día antes de cumplir 25 años, y recibió el nombre de Hermano Bartolomé. (7) Esto ocurrió tan sólo dos meses después de que el señor Bricot hubiera sido designado como superior eclesiástico de los Hermanos en París, un hecho que tendría más tarde su repercusión en la vida de nuestro Hermano.**

**------**

**4) Cahiers lasalliens 3, p. 38.**

**5) Lucard, Vie du Vénérable Jean­Baptiste de La Salle 2, p. 25.**

**6) Blain, Abrégé(ReSumen), Cahiers Iasalliens 8, p. 9.**

**7) Cahiers Iasalliens 3, p. 38.**

**------**

**Blain describe más problemas que Bartolomé encontró de novicio. Parece que la austeridad del noviciado era excesiva para su vigor físico; también la intensidad de su concentración le llevó a un estado de agotamiento. En situaciones como ésta, parece que La Salle intentaba, a veces, aliviar la tensión enviando al novicio a una de las escuelas para vivir con los Hermanos en Comunidad.**

**Así fue como envió a Bartolomé a Chartres después de sólo unos pocos meses de noviciado. No pasó mucho tiempo en Chartres antes de verse «afectado por un doloroso estado de salud», no explicado por Blain, «que precisó de cirugía» y dejó al joven Hermano con una incapacidad que le impidió continuar el trabajo en la escuela. La Salle lo trajo consigo para que lo ayudara en el noviciado, en la Grande Maison o, probablemente, en la calle de Charonne en el arrabal de San Antonio adonde había sido trasladado el 20 de agosto de 1703. (8)**

**La Salle quedó altamente impresionado por la ayuda que le prestó Bartolomé en el noviciado durante año y medio, pues le admitió a los votos perpetuos de asociación, estabilidad y obediencia el 7 de junio de 1705. (9) Después, en agosto, el Fundador le puso al frente del noviciado cuando lo trasladó a San Yon, en Ruán. (10)**

**Tan rápida serie de cambios - de afligido novicio, al trabajo fallido en la escuela y a director de novicios - dice bastante, no sólo de las cualidades de Bartolomé como persona, sino también sobre la manera que tenía La Salle de actuar en la dirección de su joven Instituto. Por entonces, había probablemente unos setenta Hermanos que dirigían más de dos docenas de escuelas en catorce ciudades: tres escuelas en Reims, cinco o seis en París, acaso cinco (incluido San Yon) en Ruán, quizá una en Rethel, Guise y Laon (aunque Laon puede que contase con dos), dos en Chartres, una en Calais, Aviñón, Troyes, Darnétal, Dijon y, probablemente, una en Roma y otra en Brest.**

**El Fundador no tenía demasiados talentos entre sus hombres para dirigir todas estas escuelas y las comunidades que las atendían. En particular, necesitaba con urgencia algunos buenos hombres de escuela más que un director de novicios. Sin duda, vio también la piedad de Bartolomé, su afabilidad y, especialmente, su formación teológica como bazas firmes para el trabajo de preparar a los pocos candidatos en el tiempo relativamente corto que permanecían en el noviciado, probablemente una media de tres meses.**

**Él mismo se prestó a ayudar a Bartolomé en su trabajo. Un ejemplo de qué cuidadosa podría ser esta ayuda es la indicación firme que Blain ha conservado en forma de carta de La Salle al Hermano Bartolomé, probablemente escrita entre 1705 y 1709:**

***[...] "Vi en San Yon que caminaba usted con los brazos colgando, con descuido. Es cosa indecorosa para un maestro de novicios, que debe ser en todo el modelo de aquellos a quienes instruye.***

***Es preciso que camine usted pausadamente, con los brazos cruzados, y que no tolere a sus novicios que caminen de otro modo*.[...] (11)**

**------**

**8) Cahiers Iasalliens 41/1, p. 39.**

**9) Cahiers Iasallians 3, p. 18.**

**10) Cahiers Iasalliens 41/1, p. 39.**

**11) Cartas, 2.**

**-------**

**Blain nos dice que hubo resentimiento entre algunos de los Hermanos de más edad porque La Salle mostraba tal preferencia por Bartolomé, un recién llegado al Instituto, que había entrado poco más de dos años antes y tenía ahora sólo veintisiete años de edad. Sin embargo, Blain continúa diciendo que no se necesitó mucho tiempo para que la humildad, paciencia y acciones diarias de amabilidad de Bartolomé se ganaran el respeto y la admiración de los mayores.**

**La espiritualidad de la Escuela Francesa del Siglo XVI y el alcance de la propia respuesta de Bartolomé a la formación que recibió, pueden verse en las resoluciones del retiro que hizo probablemente por aquel mismo tiempo.**

**Blain dice que las copió de un manuscrito, con la misma letra del Hermano, encontrado después de su muerte:**

***«He resuelto:***

***1. Hacer todas mis acciones en unión a Jesucristo y de acuerdo con las disposiciones con las que El actuó.***

***2. Tener honor al menor pecado y al mínimo impulso de pasiones corporales, que pugnan contra el Espíritu Santo que habita en nosotros como en su templo.***

***3. Luchar por adquirir recogimiento interior y exterior.***

***4. Ser tiel a la práctica de la obediencia, a la Observancia de la Regla, a las costumbres de nuestra comunidad y a seguirlas santas inspiraciones.***

***5. Hacer todas mis acciones con la intención de agradar a Dios, de cumplir su santa voluntad y de procurar su gloria imitando a Jesucristo, nuestro Señor, y en unión con él.***

***6. Seguir el ejemplo de nuestro Señor de todas las maneras posibles, puesto que ha dicho que cualquiera que haga su voluntad no camina en tinieblas.***

***7. No ejecutar ninguna acción sin ofrecer una pequeña oración a la Bienaventurada Virgen, mi buena Madre.***

***8. Pensar cada día en estas palabras de nuestro Señor Jesucristo: "Estad siempre preparados; pues no sabéis la hora; sed como los criados que esperan la vuelta de su amo. Rezad incesantemente", etcétera.***

***9. Pensaré que la muerte viene hacia mí como un mensajero que salió el día que nací para entregar la sentencia. Consideraré cada día como el último y me examinaré a menudo para comprobar si estoy preparado.***

***10. Reflexionaré, a menudo, en que seré juzgado por mis pensamientos, palabras y acciones, hasta de las palabras inútiles que he pronunciado.***

***11. Evitaré hacer juicios sobre nadie, para evitar ser juzgado, sino que, de acuerdo con el Consejo del Apóstol, me juzgaré a menudo a mí mismo para que el Señor no pueda tener nada de qué juzgarme.***

***12. Me consideraré el menor de todos mis Hermanos y su siervo, viendo en ellos la persona de nuestro Señor y prestándoles servicio como al mismo Jesucristo.***

***13. Me consideraré, asimismo, como el sirviente de nuestros alumnos y Cuando estén a mi cuidado rezaré por ellos y veré al Señor en ellos.***

***14. Cuando diga el Padre Nuestro, lo haré honrando a nuestro Señor cuando lo dijo en la tierra; lo diré por el amor de Dios, por mi prójimo, mis superiores, mis Hermanos, mis amigos y mis enemigos, por mis benefactores y por las almas del purgatorio.***

***15. Cuando vaya de un sitio a otro de la casa, rezaré el rosario o alguna otra oración; lo mismo cuando ande por la ciudad.***

***16. Intentaré rezar fervientemente, con recogimiento y gran atención, como conviene a Dios.***

***17. No intentaré decir, hacer o pensar nada meramente por propia Satisfacción sino Sólo por amor y gloria de Dios, en unión con nuestro Señor Jesucristo, Sin cuya gracia no soy ni puedo hacer nada».***

**Es fácil comprender cómo un joven que intentaba seriamente observar estas resoluciones pudo quedar exhausto por sus repetidos esfuerzos en tal concentración. Es también fácil entender cuán necesario era para los jóvenes que solicitaban ser Hermanos tener una prudente y cuidada guía, como los Hermanos tenían en la Salle y como éste notó que podían tener en el futuro en el Hermano Bartolomé.**

**En 1709, a causa del hambre en Francia, el Fundador llamó a los novicios y a su director a París, a la comunidad de la calle de La Barouillère.**

**El cambio se llevó a cabo con la esperanza de recibir ayuda de los muchos amigos que La Salle se había granjeado durante los dieciocho años que había vivido y trabajado en la capital. Sin embargo, las condiciones en París eran muy duras y la casa estaba llena con doce Hermanos que trabajaban en San Sulpicio, los novicios, los aspirantes al noviciado, y algunos sacerdotes que hacían retiro. En una carta escrita en este tiempo a un Hermano, del que no se cita el nombre, La Salle dice que había, a la vez, hasta cuarenta en la casa (12)**

**Aunque La Salle mitigó las prácticas de la Regla y suspendió las clases, seis Hermanos cayeron enfermos de escorbuto. Se consiguió la ayuda del conocido doctor Helvetius y se reservó para los enfermos una Sala bien aireada. Entre los que ayudaron con gran entrega estaba el director de novicios, Hermano Bartolomé. Con el tiempo, los enfermos se recuperaron, pero, entonces, el mismo Bartolomé enfermó con un mal caso de escrófula, una infección tuberculosa que hace que las glándulas linfáticas se inflamen, especialmente en la garganta. La enfermedad fue considerada como altamente contagiosa e incurable.**

**En tiempo tan difícil para Bartolomé, le sobrevino otra seria prueba. Murió su padre, quien, como vimos anteriormente, era maestro de escuela. La población pidió a Bartolomé que volviese a su casa y sucediese a su padre, pues no era raro que el cargo de maestro de escuela pasase de padre a hijo. La madre de Bartolomé también pidió a su hijo que volviera a casa y cuidase de ella:**

***«Querido hijo: Tu hermano ya te informó de la muerte de tu padre, y tu buen corazón te llevó a enviamos palabras de consuelo que hemos releído a menudo y por ello te doy las gracias.***

***Hoy voy a pedirte más ayuda. Los consejeros de la localidad han acudido a mí para suplicarte, en su nombre, que continúes el oficio de maestro de Sains en lugar de tu difunto padre; tus antiguos compañeros de infancia serían felices de Confiarte sus hijos. Tú continuarás de esta manera el bien empezado por tu padre; tu presencia aquí impedirá que tu madre muera de pena y tus ingresos estarán asegurados durante el resto de tu vida.***

***Adiós, querido hijo. Cuento contigo. Sabes que seré desgraciada si me veo obligada a vivir con tu hermano, cuyo trabajo le exige estar lejos de Sains. Te abrazo muy tiernamente. Tu madre, Josefina Truffet Sains, 17 de marzo de 1710»* (13)**

**Algunos de los Hermanos vieron en este ofrecimiento una manera de aliviar a la comunidad del contagio que presentaba la escrófula e instaron a La Salle para que permitiese que se fuera.**

**Incluso el doctor reconoció que el cambio sería mejor para el enfermo y para la comunidad. Hasta se señaló a un Hermano para ayudarle en los preparativos de su marcha. Fue una dura prueba para La Salle, así como para Bartolomé, que deseaba permanecer con los Hermanos, aunque su corazón se rompiera ante la llamada de su madre. La Salle se conmovió fuertemente con las opiniones de los Hermanos y del doctor, pero decidió pasar la noche en oración, antes de adoptar la decisión final.**

**Por la mañana, estaba convencido de que debía mantener a Bartolomé con los Hermanos y le dijo que no partiese. Los otros Hermanos aceptaron la decisión de La Salle. No mucho después, la escrófula estaba curada.**

**El Hermano Bartolomé contestó la carta de su madre:**

***«Querida madre: Te ruego me perdones por contestar tan tarde a tu carta. De escuchar sólo la voz de la naturaleza, habría respondido inmediatamente a tu invitación. Pero la voz de Dios me hablaba también, determinando la dirección que yo debería tomar para corresponder a sus fines respecto de mí y para permitirte el mérito de tu sacrificio.***

***Puesto que mi vocación viene de Dios, te facilitó superarte a ti misma en tu sacrificio. Permitiéndome seguirla, mi padre renunció a la esperanza de tenerme como su sucesor. Él silenció su pena para permitirme seguirla voz que me llamaba al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Tú no desearías, querida madre, que me volviera atrás en el sacrificio que he hecho, que renunciara a esta santa vocación y me volviese indigno de los favores que el buen Dios me ha concedido.***

***Este buen Señor ha asegurado mi fidelidad. Me ha dado dos pruebas que hicieron peligrar mi perseverancia. Una enfermedad me provocó una infección de la sangre que, de acuerdo con los doctores, era contagiosa; esto me dejó casi sin esperanza durante varios meses. Hubo miedo incluso de que, después de mi cura, llegase a ser una carga para nuestra recién nacida comunidad y contagiase mi enfermedad hasta reducirla aún más. Sería una fuente de intranquilidad que mi estado se extendiera alrededor de mí y creara tensión en las relaciones de los Hermanos conmigo.***

***El Consejo de los Hermanos más antiguos había tomado una decisión respecto de mí y reconocí que estaba bien fundada; estuve de acuerdo con ella, forzado por la prudencia de la decisión, aunque la sentía desde lo profundo de mi corazón. Me animaron a aprovecharme del ofrecimiento de los consejeros de Sains y me instaron a tomar sin demora la sucesión de mi difunto padre, por miedo de que algún otro se me adelantase.***

***En el último momento, el señor De La Salle, nuestro Fundador, después de mucha oración, discrepó del consejo; instó, en cambio, a que me quedara y se opuso formalmente a mi marcha. Esta decisión estaba de acuerdo con mi deseo más sincero; yo la veo como una orden de Dios y mis Hermanos la han aceptado con espíritu religioso, sin ningún comentario. Poco después, nuestro Padre me permitió comprometerme con el Instituto para siempre.***

***La cuestión de mi futuro, que te preocupa, está así totalmente decidida y tú ya no necesitas preocuparte de mí, a pesar de la pobreza de nuestra comunidad. Dios sabrá cómo proveer a nuestro sustento si continuamos haciendo nuestro trabajo. Nosotros ya tenemos pruebas de que las promesas del Evangelio son verdad: "Buscad primero el reino de Dios y todo lo demás se os dará en abundancia”. Tú estás incluida, querida madre, en esta bendición; estoy seguro de que el Señor te guardará una recompensa completa.***

***Estate segura, querida madre, de mi religioso respeto y de mí filial afecto en Nuestro Señor.***

***París, 30 de abril de 1710 (firmado) Hermano Bartolomé». (14)***

**Se plantea aquí un problema con la alusión de Bartolomé a que se le ha permitido comprometerse con el Instituto para siempre, porque en el Livret des Premièrs Voeux (15) figura que Bartolomé había hecho los votos perpetuos el 7 de junio de 1705. Aquí puede aludir a que renovase sus votos perpetuos con motivo de su posible marcha.**

**---------**

**12) Ibíd., 91.7.**

**13) Vie du Frère Barthélemy p. 52. B**

**14) Ibíd., pp. 58-59.**

**15) Cahiers Iasalliens 3, p. 19.**

**-----------**

**Permaneció como director de novicios en París y, cuando La Salle decidió visitar las comunidades del sur de Francia, el Fundador lo escogió *"para ocupar su puesto al frente de la Sociedad*".**

**Éste fue el caso, en 1711, durante el primer viaje de La Salle al sur, pero más especialmente durante su estancia por más de dos años, desde febrero de 1712 hasta agosto de 1714. Blain dice que La Salle sometió a Bartolomé a «nuevas pruebas» antes de otorgarle su cargo. No está claro en qué consistieron esas pruebas; tan sólo que la virtud de Bartolomé no falló.**

**Dice también que el Fundador le dio algunas instrucciones sobre el mantenimiento del buen orden y le enseñó cómo conducirse él mismo mientras La Salle estaba ausente. Sin embargo, La Salle no informó a los Hermanos ni a ningún otro sobre esta delegación de su autoridad. Es posible que considerara que esta responsabilidad estaba implícita en el cargo de director de novicios o que no quisiera correr el riesgo de alentar posibles intromisiones de los sacerdotes de San Sulpicio entre los Hermanos, de conocer que había delegado su autoridad en uno de ellos.**

**Esta falta de claridad puso a Bartolomé en una difícil tesitura con algunos Hermanos, así que - probablemente con el parecer de los directores de las comunidades de París, Versalles y Saint-Denis - envió una carta a todas las comunidades del norte de Francia. La carta aseguraba a los Hermanos que La Salle era todavía el Superior, que había dejado París para estar fuera del punto de mira de quienes le hacían objeto de sus ataques por el trabajo de los Hermanos, y que él, Bartolomé, estaba reemplazando al Fundador sólo temporalmente, dispuesto para cualquier servicio que los Hermanos pudieran necesitar.**

**Por lo que toca a la supuesta negligencia de La Salle en dar a conocer a los Hermanos la designación de Bartolomé, recuérdese que el Fundador, antes de marchar al sur, había designado al Hermano José como Visitador responsable de todas las comunidades del norte, excepto París, donde residía Bartolomé. No era, por tanto, que no hubiera autoridad manifiesta para la supervisión y guía del Instituto mientras que La Salle estuviera en el sur.**

**Aquella carta satisfizo a la mayor parte de los Hermanos, pero "dos o tres" no aceptaron sus explicaciones y se tomaron molestos y desordenados. Blain dice que "*los principales Hermanos tomaron medidas para que estos insubordinados fueran expulsados del Instituto*." Bartolomé presidió, sin duda, alguna reunión para adoptar tamaña decisión y fue el que entregó la orden de expulsión correspondiente. Al parecer, los individuos implicados tenían un historial de falta de respeto al Fundador mismo, así que era de esperar la medida adoptada por los Hermanos y Bartolomé. Quizá, incluso, fue bienvenida por los mismos implicados.**

**Blain cuenta cómo los "enemigos del Fundador" de fuera del Instituto en París intentaron confundir a Bartolomé enviándole un representante de la policía para abrir una investigación en la comunidad; supuestamente, por una queja de los maestros calígrafos. No fue, evidentemente, más que un leve hostigamiento a los Hermanos, porque el intento de atrapar a Bartolomé con preguntas fracasó. El representante de la policía tuvo que marcharse sin cumplir cualquier misión poco honrosa que hubiese traído entre manos. El Hermano Bartolomé, por supuesto, tenía Hermanos competentes para ayudarle en su responsabilidad, además del Visitador, Hermano José. Eran los directores de las Comunidades de las escuelas de San Sulpicio, de Versalles y de Saint-Denis.**

**El desafío más serio que sufrió, durante la estancia de La Salle en el sur, fue el intento de cambiar radicalmente la organización del Instituto. Parece claro, en los primeros biógrafos, que este esfuerzo lo llevó a cabo el señor De Brou, un sacerdote diocesano adscrito a San Sulpicio, que actuaba bajo la dirección del señor De La Chétardie, al que algunos consideran el, así llamado, "enemigo secreto" de La Salle. (16)**

**Blain escribe: «*Los puntos principales de esta nueva organización eran:***

***1) Los Hermanos deberían tener superiores de fuera de la comunidad, hombres capaces de dirigirles, como los superiores externos que dirigen a las monjas.***

***2) La casa de París debería ser una entidad distinta y depender totalmente de un superior eclesiástico.***

***3) El noviciado debería suprimirse como una carga inútil; costaba demasiado educar y alimentar a todos los novicios. Además, no había necesidad de tantos en París, puesto que los Hermanos deberían permanecer adscritos a las escuelas don-***

***de enseñaban (ya se explicará).***

***4) Cada Hermano debería permanecer en un lugar y no ser cambiado de casa en casa.***

***5) Para cubrir las bajas de los que morían, o abandonaban, o habían sido expulsados por mala conducta, se proponía tener uno, dos o tres novicios en cada casa de acuerdo con sus posibilidades y sus necesidades de personal.***

***6) Finalmente, se dispuo una nueva forma de gobierno, pero acerca de esto no tenemos información precis*a. (17)**

**De Brou logró que el Hermano Bartolomé aceptase estos cambios. Blain dice que cuando los Hermanos se resistieron, vieron disminuidos sus salarios y, así, al ir a recoger el dinero, De La Chétardie les dijo que se dirigieran al señor De Brou. Este sacerdote llegó a tener un documento escrito en el Livret des Premiers Vouex, que le reconocía como Superior de los Hermanos en París.**

**Hay pruebas de que fue arrancado más tarde o quizá formó parte de un segundo Livret des Premiers Voeux, continuación del primero. (18)**

**Persuadió también a Bartolomé para que escribiera a otros obispos con el fin de pedirles que nombrasen Superiores eclesiásticos de las comunidades de Hermanos en sus diócesis, algo ya existente en París desde la época en que Bartolomé ingresó en el Instituto. Esto, ciertamente, pudo haber influido en su decisión de aceptar la petición de De Brou.**

**Éste intentó, asimismo, probablemente por sugerencia del señor De La Chétardie, que se volviese a escribir la Regla y que se la sometiese al cardenal para su aprobación. El cardenal demoró la acción y pidió a uno de su equipo, el señor Vivant, que examinase el asunto. Afortunadamente para los Hermanos, el Señor Vivant admiraba grandemente a La Salle y el trabajo de los Hermanos, y retuvo su informe al cardenal durante varios meses. El 4 de abril de 1714, el señor Vivant escribió finalmente al señor De Brou, en nombre del cardenal, diciendo que no veía ninguna razón para hacer cambios en la Regla que La Salle y los Hermanos habían escrito. Se le dijo a De Brou que podía dirigir las escuelas de San Sulpicio, pero no a los Hermanos. (19)**

**En todo este doloroso periodo de interferencias por parte de los sacerdotes de San Sulpicio, Bartolomé estaba en gran desventaja. Era sólo un sustituto de La Salle como Superior de los Hermanos, sin elección o designación clara y pública. Dependía también de los sacerdotes en cuya parroquia estaban empleados los Hermanos y donde estaba situado el noviciado. Era además una persona suave, más inclinada a la docilidad que a gobernar a otros y no dispuesta por naturaleza a oponerse a la gente en medie de una controversia. Puede que La Salle lo escogiera para ser director de novicios en 1705, en parte, a causa de su naturaleza amable, especialmente después de la dura experiencia con el Hermano Miguel en 1703.**

**-----**

**17) John Baptist de La Salle. Two Early Bíographíesp. 236, nota 199.**

**18) Blain, vol. 2, libro 3, Cap. 12, Cahiers Iasalliens 8, p. 111.**

**18) Ibid., p. 113; Cahiers Iasalliens 3, pp. 11-12.**

**19) Blain, vol. 2, libro 3, cap. 15, Cahiers Iasalliens 8, pp. 149-150.**

**------------------**

**En su Vida de La Salle (20) Blain habla con profusión sobre la manera en que algunos de los recién designados superiores eclesiásticos aconsejaron al Hermano Bartolomé acerca de los cambios que De Brou estaba haciendo.También hicieron esfuerzos para alertar a La Salle por carta, pero la mayor parte de estas cartas no llegaron al Fundador porque muchos no conocían su paradero (21)**

**Lucard (22) dice que el mismo Bartolomé escribió cartas urgentes al Fundador pidiéndole que volviese, pero que La Salle contestó diciendo que no creía que fuese el momento apropiado para volver a París. Como no se ha conservado ninguna de estas cartas, no hay manera de confirmar lo afirmado por Lucard.**

**No está claro cuántos Hermanos en París, incluido el mismo Bartolomé, eran sabedores del solemne compromiso, adoptado en 1694, que prohibía a cualquier clérigo ser Superior. Sólo habían estado en la reunión los doce que emitieron votos perpetuos. Además, ya sólo vivían tres de aquellos Hermanos: Gabriel Drolin que estaba en Roma; Juan Jacquot, probablemente, en Grenoble; (23) por tanto, sólo Antonio Partois quedaba con Bartolomé, como su secretario, como se indica al fin de una carta de Bartolomé al obispo de Mende en julio de 1714, citada más tarde. Además, el cardenal había dado ya un superior eclesiástico a los Hermanos de París en 1703.**

**En cualquier caso, los directores de las comunidades de París, Saint-Denis y Versalles - muy probablemente también el Visitador, Hermano José- se dieron cuenta de lo profundos que eran los cambios pretendidos por el señor De Brou y decidieron que era tiempo de conminar a La Salle a que volviera a París. El Hermano Bartolomé los reunió, a ellos y, probablemente, a otros "principales Hermanos", para redactar la histórica carta enviada a La Salle el 1 de abril de 1714. Era propio del espíritu infundido por La Salle que «los principales Hermanos» tomasen la iniciativa cuando vieran un problema y que aplicasen la solución directamente o en una memoria escrita al mismo La Salle.**

**------**

**20) Blain, vol. 2, libro 3, Cap. 12, Cahiers Iasalliens 8, pp. 118 ss.**

**21) Ibíd., p. 117.**

**22) Lucard, Vie du Vénérable Jean-Baptiste de La Salle 2, p. 130.**

**23 Félix-Paul, Las Cartas de San Juan Bautista de La Salle, p. 242, not 3.**

**-----**

**Aquí hay una carta; de hecho, una *"orden en virtud del voto de obediencia",* formulada con gran respeto, pero una orden basada en el estilo de relación a que se había comprometido con sus Hermanos.**

***«Señor y Padre nuestro: Nosotros, principales Hermanos de las Escuelas Cristianas, preocupados por la mayor gloria de Dios y el mayor bien de la Iglesia y de nuestra Sociedad, reconocemos que es de capital importancia que vuelva a tomar las riendas y el cuidado de esta obra de Dios, que lo es también suya, puesto que ha sido del agrado del Señor el servirse de usted para fundarla y guiarla desde hace tanto tiempo.***

***Todos estamos convencidos de que Dios le ha dado y le da las gracias y los talentos necesarios para gobernar esta nueva Sociedad, que es tan útil a la Iglesia; y es de justicia testificar ahora que usted la ha guiado Siempre con mucho éxito y edificación.***

***Por todo ello, señor, le rogamos muy humildemente, y le ordenamos en nombre y de parte del Cuerpo de la Sociedad al que usted ha prometido obediencia, que vuelva a asumir de inmediato el gobierno general de nuestra Sociedad.»* (24)**

**Desgraciadamente, no se han conservado las firmas de esta carta. (25)**

**---------**

**24) Blain, vol. 2, libro 3, cap. 12, Cahiers lasalliens 8, p. 118.**

**25) Gallego, Vida y Pensamiento p. 513, nota 72.**

**----------**

**Antes de que La Salle volviese, el Hermano Bartolomé tuvo ocasión de escribir una carta, de fecha 17 de julio de 1714, que revela algo de las preocupaciones que tuvo que afrontar durante los dos años de ausencia del Fundador. La dirigía al señor Martinot, párroco de la parroquia de Mende donde los Hermanos estaban empleados:**

***«Señor: Cumpliendo la orden recibida del Señor De Brou, nuestro Superior en París, me cabe el honor de escribirle para rogarle tenga a bien enterarse de lo que pasa entre nuestros Hermanos de Mende, que tienen la suerte de trabajar, bajo su autoridad, en instruir a una parte del rebaño que se le ha confiado, y de ser también ellos parte de sus ovejas.***

***Sabemos por propia experiencia cuán grande es el celo que usted tiene por la salvación de las almas, y eso nos hace esperar que tomará todas las medidas y los medios adecuados para procurar el orden y la regularidad que, por lo que se dice, no reinan entre nuestros Hermanos de su villa. Hemos sabido, tanto por lo que se nos ha escrito desde Mende como por el Hermano Isidoro, que ha salido de ahí y ha pasado por París, que el Hermano Enrique trataba mal a los Hermanos, y estaba aseglarándose hasta el punto de pensar en casarse; que no había ni oración, ni silencio, ni otras prácticas necesarias para mantenerse en el espíritu de piedad y de caridad.***

***Además se nos ha informado de que el hermano Enrique propagaba el rumor de que nuestra Sociedad estaba dividida en la zona de París, que no había regularidad, y que hacía todo lo posible por inducir a la madre de uno de nuestros Hermanos de Mende que vive en París, para que escribiera a su hijo lo que más pudiera disgustarle de su estado, y hemos comprobado que esto es cierto por los efectos; incluso, muy recientemente, nos han advertido que envió una carta a la madre del Hermano de Mende, utilizando el nombre de su tío, para engañarle. En fin, hemos sabido que***

***trató indignamente al señor De La Salle, nuestro Fundador, y le obligó a alejarse de la comunidad de Mende.***

***Todas estas cosas, señor, podrían, si usted lo juzga oportuno, darle ocasión de informar sobre la conducta de nuestros Hermanos al señor obispo, para que él decidiese, si le parece bien, que alguna persona velara por su conducta.***

***He sabido que el señor De La Salle ha salido de Grenoble hace algunas semanas para hacer la visita de las casas de Provenza.***

***Me tomo la libertad, Señor, de informarle de que el señor párroco de San Sulpicio falleció el pasado día de San Pedro, en olor de santidad, y de que le ha sucedido en el cargo pastoral el señor De Gergy, su vicario.***

***Con profundo respeto y muy agradecido, me reitero, Señor, su humilde y obediente servidor. (firmado: Hermano Bartolomé.)***

***Olvidaba decirle que nuestras casas de la provincia de París están dirigidas por el cuidado de Superiores eclesiásticos locales, nombrados por los Obispos. En París, a 17 de julio de 1714.***

***Nuestro Hermano Antonio se toma la libertad de saludarle muy humildemente.» (26)***

**De acuerdo con Blain, (27) La Salle estaba todavía en Grenoble cuando De La Chétardie murió el 29 de junio de 1714. Volvió a París el 10 de agosto. Bartolomé continuó como director de novicios. Blain afirma que antes de que La Salle aceptara el título de Superior, pidió a Bartolomé que enviase un ejemplar de la carta del 1 de abril de 1714 a los Hermanos de Provenza para su conformidad, lo que ciertamente hizo.**

**Fue firmada por los Hermanos de allí y devuelta sin demora. Blain añade que en aquel ejemplar se cambiaron sólo algunas palabras. «*Nosotros le pedimos que vuelva*» pasó a ser "*Nosotros le pedimos que vuelva a tomar la dirección de nuestra Sociedad.»* (28) Hay que preguntarse si La Salle pidió tal cambio o si hubo otras razones.**

**-----**

**26) Lucard, Annales de Vlnstitut, 1, pp. 313-315.**

**27) Blain, vol. 2, libro 3, cap. 13, Cahiers Iasalliens 8, p. 121.**

**28) Blain, Abrégé (ReSumen), Cahiers Iasalliens 8, p. 19*.***

**-------**

**Aunque aceptó el título de Superior, La Salle hizo todos los esfuerzos posibles para completar su bien trazado plan para que los Hermanos tomasen la responsabilidad absoluta del Instituto. Esto queda claro en el documento que designaba a Bartolomé para visitar las comunidades como preparación para una Asamblea General de los Hermanos. Fue La Salle quien tomó esta iniciativa. Convocó una reunión de los principales Hermanos de San Yon el 4 de diciembre de 1716; eran el Hermano Francisco, director del internado de San Yon; el Hermano Dositeo, director de la comunidad y de las escuelas de Ruán; el Hermano Ambrosio, director de los que estaban arrestados en San Yon; y los Hermanos Carlos y Esteban, maestros en San Yon.**

**Su documento dice:**

***«Nosotros, los abajo firmantes, Hermanos de las Escuelas Cristianas, reunidos en la casa de San Yon para cuidar de lo que es más urgente para el bien de nuestro Instituto, reconocemos que durante casi un año el señor De La Salle, nuestro Fundador, ha estado retirado aquí a causa de su enfermedad y juzgamos propio, e incluso necesario, delegar al Hermano Bartolomé, que ha estado encargado de guiar nuestro Instituto durante varios años, para que haga una visita sin demora a todas las casas del Instituto y se entere de todo lo que ocurre allí y de la manera como se***

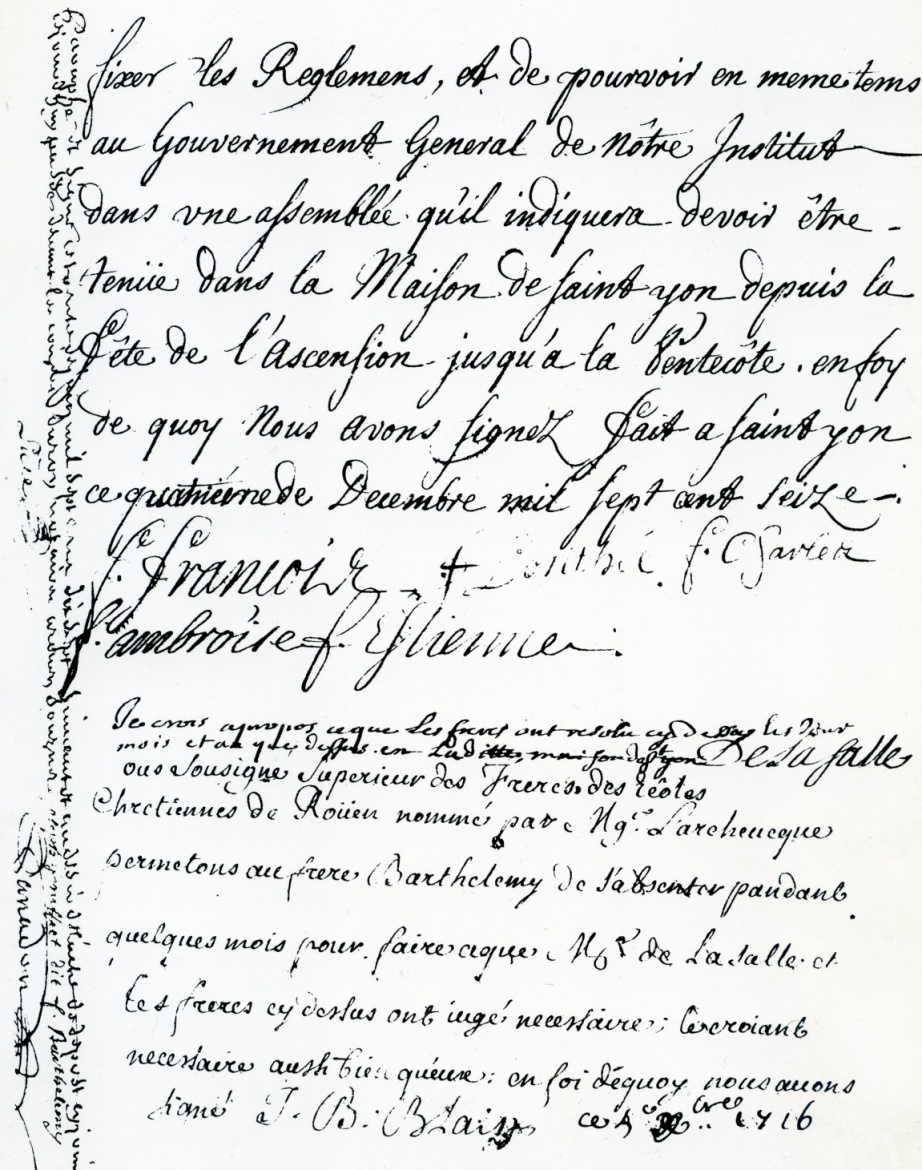
***conducen, para que más tarde pueda decidirse con los principales Hermanos de nuestra Sociedad qué medios deberían tomarse para establecer, conservar y mantener la unión y la uniformidad en el Instituto, así como para preparar y determinar reglas y proveer al mismo tiempo para el gobierno general del Instituto en una asamblea que él afirma se celebrará en la casa de San Yon desde la fiesta de la Ascensión hasta la fiesta de Pentecostés.***

***(firmado) Hermanos Francisco, Dositeo, Carlos, Ambrosio y Esteban.***

***Me parece oportuno lo que los Hermanos han resuelto sobre el día, el mes y el año, en la casa de San Yon. (firmado) De La Salle.***

***Nos, el abajo firmante, Superior de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Ruán, designado por el arzobispo, aprobamos que el Hermano Bartolomé esté ausente durante los meses venideros para hacer lo que el señor De La Salle y los Herma nos han juzgado necesario. Creemos, igual que ellos, que es muy necesario.***

***(firmado) Blain. (29)***

******

***Documento original firmado por La Salle y por Blain***

**El documento lo certifican dos notarios, Luce y Sanadon. (30) El 6 de diciembre de 1716, Bartolomé salió de San Yon a caballo para su gira por las veintidós comunidades de Francia. (30) Al día siguiente llegó a Chartres. Era director el Hermano Huberto; los Hermanos Sebastián, Cipriano y Pedro componían con él la Comunidad. Bartolomé les mostró el documento que describía la finalidad de su visita y ellos, a su vez, redactaron un documento expresando su conformidad con la propuesta y lo firmaron:**

***«Nosotros, los abajo firmantes, Hermanos de la Sociedad de las Escuelas Cristianas de Chartres, reconocemos que nuestro carísimo Hermano Bartolomé, encargado durante varios años del gobierno de nuestro Instituto, ha venido aquí de la casa de San Yon, en el arrabal de Ruán, donde reside; que llegó a nuestra casa el 7 de diciembre de 1716 para hacer su visita de acuerdo con la costumbre de nuestro Instituto; que le hemos dado cuenta de la marcha de nuestra casa y de nuestras finanzas; que estamos completamente de acuerdo con que se celebre una asamblea de los principales Hermanos de nuestro Instituto en la antedicha casa de San Yon en el tiempo indicado por nuestro antedicho Hermano, para establecer nuestras normas y proveer, al mismo tiempo, al gobierno de nuestro Instituto, y que estamos comprometidos a hacer y seguirlo que se decida en esta asamblea. En fe de lo cual lo hemos firmado. Dado en Chartres, a 9 de diciembre de 1716.***

**---------------**

**29) Lucard, Vie du Vénérable Jean-Baptiste de La Salle 2, pp. 162-163.**

**30) Cahiers Iasalliens 40/1, p. 182.**

**31) EI relato presentado aquí del viaje está tomado de la Vie du Frère Barthélemy**

**----------------**

**Desde Chartres, Bartolomé fue a Moulins a través de Orleans y Bourges; llegó el l5 de diciembre. Después de un breve descanso, empezó su visita inspeccionando las clases y entrevistando personalmente a cada uno de los Hermanos. Celebró una conferencia con ellos y les pidió que redactaran un documento que atestiguase su visita, similar al preparado por los Hermanos de Chartres, lo cual hicieron. Fue firmado por los dos miembros de la comunidad, Hermanos Felipe y Roque.**

**Bartolomé salió, después, para Mende, un viaje peligroso a causa del relieve montañoso y el tiempo frío. Como sucedió varias veces en su viaje, encontró un tramo particularmente difícil al cruzar un río. A mitad del paso, el caballo se plantó al sentir que las aguas eran demasiado profundas. En vano Bartolomé intentó que el corcel avanzase. En aquel crítico momento, divisó a un hombre en la otra orilla, que le dirigió a un paso más seguro. Al contar este incidente, Bartolomé explicaba que había confiado en la ayuda de Dios y que no había quedado decepcionado.**

**Ocho días le llevó hacer este viaje con lo que llegó al atardecer de la víspera de Navidad, para sorpresa y alegría del director, Hermano Enrique, y del Hermano Nicolás (del que no hay mención en el Catalogue). Después de la visita oficial normal, Enrique redactó el 27 de diciembre el acta de conformidad, similar a la fórmula de Chartres, pero añadiendo las líneas siguientes:**

***"Con el debido respeto a nuestros superiores, planteamos la condición de que algunos de nuestros Hermanos de esta parte del país no se vean privados de participar [en la asamblea] y que tendremos parte en la votación para establecer y fijar las normas."***

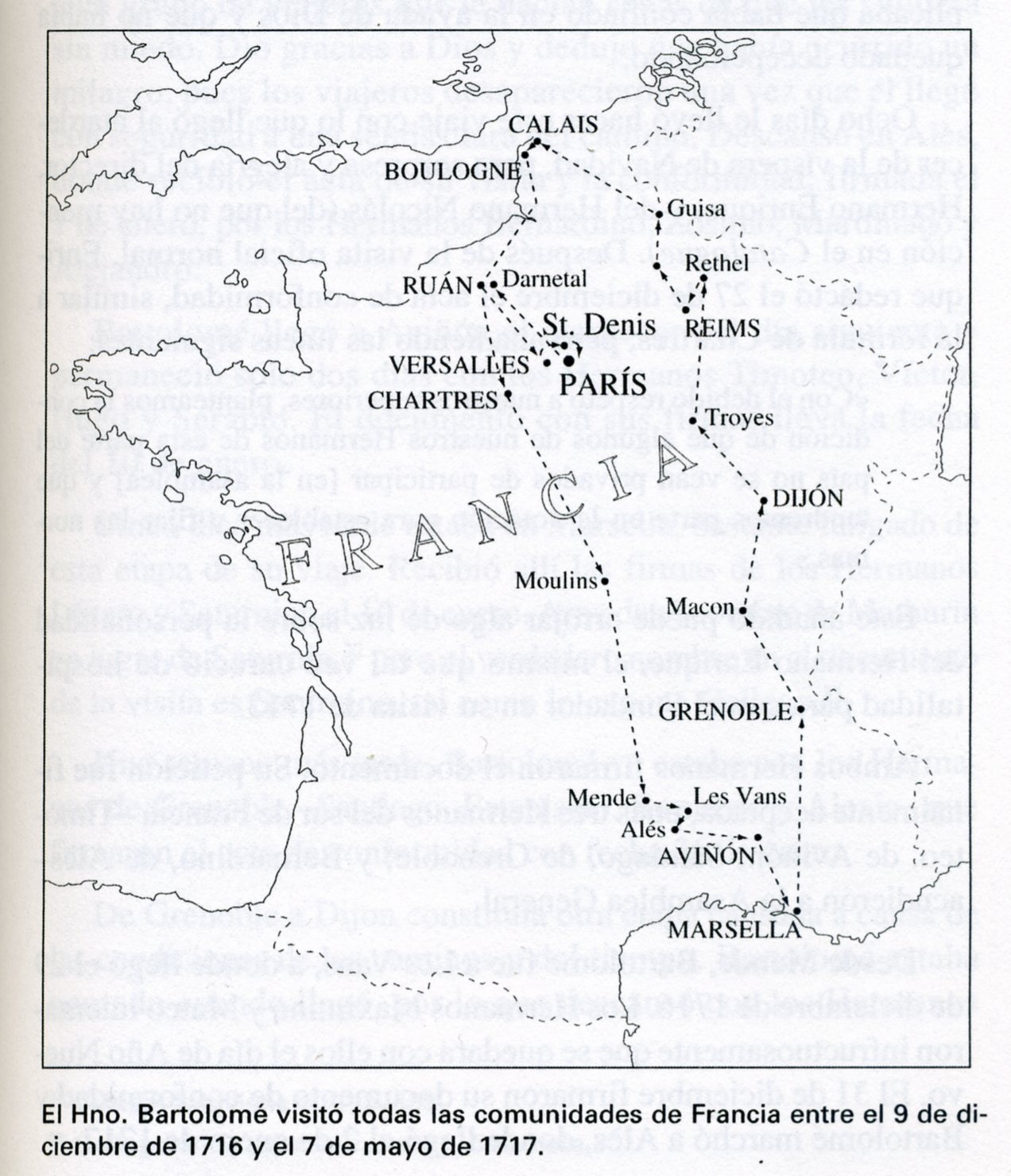
**Este añadido puede arrojar algo de luz sobre la personalidad del Hermano Enrique, el mismo que tal vez careció de hospitalidad para con el Fundador en su visita de 1713. Ambos Hermanos firmaron el documento. Su petición fue finalmente aceptada, pues tres Hermanos del sur de Francia, Timoteo, de Aviñón; Santiago, de Grenoble; y Bernardino, de Ales, acudieron a la Asamblea General.**

**Desde Mende, Bartolomé fue a Les Vans, a donde llegó el 29 de diciembre de 1716. Los Hermanos Maximino y Mateo intentaron infructuosamente que se quedara con ellos el día de Año Nuevo. El 31 de diciembre firmaron su documento de conformidad y Bartolomé marchó a Alès, donde llegó el 2 de enero de 1717. En esta parte del recorrido, a través de los montes Cevennes, experimentó lo que él, a menudo, comentó a los Hermanos, que fue como un rescate especial por parte de la Divina Providencia. En un punto donde la nieve había ocultado todo vestigio del camino, y cuando había renunciado a toda esperanza de encontrar su ruta, hizo un acto especial de confianza en Dios y rezó fervientemente pidiendo ayuda a su ángel de la guarda. Casi en aquel mismo momento, miró hacia arriba y vio, a distancia, a un grupo de viajeros que le hacían señas de que les siguiera sin miedo.**

**Dio gracias a Dios y dedujo que había ocurrido un milagro, pues los viajeros desaparecieron una vez que él llegó con seguridad a una senda clara del camino.**

**Descansó en Alès, donde recibió el acta de su visita y la conformidad, firmada el 7 de enero, por los Hermanos Bernardino, Zósimo, Martiniano y Alejandro.**

**Bartolomé llegó a Aviñón al atardecer del día siguiente y permaneció sólo dos días con los Hermanos Timoteo, Víctor, Hugo y Serapio. El documento con sus firmas lleva la fecha del 10 de enero.**

****

**Cinco días más tarde estaba en Marsella, bastante fatigado de esta etapa de su viaje. Recibió allí las firmas de los Hermanos Lázaro y Saturnino el ló de enero. Aroz da el nombre de Mathurin, en lugar de Saturnino; (32) pero el verdadero nombre en el documento la de la visita es Saturnino, tal como lo expone Gallego. (33)**

**Una semana más tarde, Bartolomé ya estaba con los Hermanos de Grenoble -Santiago, Estanislao, Bernardo y Alexis- que firmaron el acta de conformidad con fecha 26 de enero.**

**De Grenoble a Dijon constituía otra etapa cansada a causa de las condiciones de los caminos y del tiempo. Bartolomé estaba agotado cuando llegó, por lo que descansó con los Hermanos Antonio y Bernabé, antes de salir el 8 de febrero, después de conseguir Sus firmas. El 15 de febrero llegó a Troyes; el 17 los Hermanos Román y Casimiro estamparon sus firmas de conformidad.**

**En el viaje de Troyes a Rethel, se unieron a Bartolomé dos tipos sospechosos. Parecían tener ánimo de robarle, pero no pudieron cumplir su propósito pues un misterioso poder les impidió hablarle o levantar un brazo contra él. Bartolomé, de nuevo, atribuyó su salvación a la Providencia y dio gracias a Dios cuando los dos hombres, finalmente, le dejaron.**

**------**

**32) Cahiers Iasalliens 40/1, p. 185.**

**33) Gallego, Vida y Pensamiento p. 543, nota 3.**

**-------**

**Bartolomé describió esta experiencia al Hermano Luis y a los otros tres Hermanos de Rethel - Mauro, Damián y Alfonso - cuando llegó el 21 de febrero de 1717. El 23 de febrero, después de recibir sus firmas que aprobaban la Asamblea General, salió para Reims. En Reims fue recibido por los Hermanos José, Pablo, Clemente, Simón, Gervasio, Gregorio, Plácido, Medardo y Sulpicio. Estuvo con ellos tres días; también firmaron el documento de conformidad. El 28 de febrero salió para visitar a los Hermanos de Laon: Andrés, Ireneo, Renato, Benito y Eustaquio. Les visitó del 2 al 4 de marzo y se aseguró las firmas de todos para su conformidad con la propuesta Asamblea General.**

**En Guise se encontró con los Hermanos Carlos, Cristóbal y Alexis y recibió su conformidad. Algunos biógrafos han puesto en este documento el nombre de Alberto en lugar de Alexis. De hecho, el nombre es Alexis (34) Es idéntica firma que la del documento firmado por la comunidad de Grenoble. Esto significa, sin duda, que Alexis fue trasladado de Grenoble a Guise entre el 26 de enero y el 7 de marzo de 1717; es posible que este Hermano fuese un novicio que entró en 1716 y que posteriormente resultó destinado a Grenoble durante la visita de Bartolomé a todas las comunidades. (35) El único punto que figura en el Catalogue sobre él es que abandonó el Instituto. Hasta 1718 no aparece en el Catalogue ningún otro Hermano Alberto (36)**

**Bartolomé completó su viaje en el norte. En Calais, desde el 16 al 18 de marzo, se encontró con los Hermanos Norberto, Tomás, Nicasio, Hilarión, Lucas y Fabián, y en Boulogne, desde el 18 al 21 de marzo, visitó a los Hermanos Fiacre, Anastasio, Marcos, Romualdo, Félix y Rigoberto. Norberto firmó por los Hermanos de Calais; (37) los Hermanos de Boulogne firmaron todos, como en las restantes comunidades, en el documento de conformidad.**

**Desde Boulogne, Bartolomé podría haber ido a París, Saint- Denis y Versalles, pero prefirió volver a San Yon para asistir a la celebración de la Semana Santa y Pascua con la comunidad. En el camino tuvo un accidente al bajarse del caballo para comer en el pueblo de Bray. Su pie quedó enganchado entre la parte baja de la sotana y el manteo y no pudo sacarlo del estribo.**

**Cayó a la calzada, y el caballo se encabritó y empezó a arrastrarle por el suelo. Afortunadamente, algunos peatones vieron el accidente y corrieron a controlar al animal y a liberar al Hermano, que resultó lleno de moratones. De nuevo, sintió que Dios le había salvado de un serio daño. Llegó a San Yon al día siguiente para compartir con La Salle la alegría experimentada al haberse encontrado con todos los Hermanos de Francia.**

**El 27 de marzo visitó la comunidad de los Hermanos que regentaban cuatro escuelas en Ruán y recibió su documento de aprobación de la Asamblea General firmado por todos: Hermanos Dositeo, Vicente, Juan Bautista, Basilio, Agustín, Antonino, Honorato, Doroteo, Didacio y Remigio.**

**El miércoles 2 de abril, una semana antes de Semana Santa, visitó Darnétal, donde residían los Hermanos Bruno y Roberto, y recibió firmado su documento de conformidad**

**---------**

**34) Lívre de Visita, Archivos de la Casa Generalicia, BJ 504, dos. 2.**

**35) Cf. Cahiers Iasalliens 3, p. 58.**

**36) Ibíd., p. 61.**

**37) Cahiers Isalliens 40/1, p. 186.**

**-----------------**

**El 14 de abril, lunes de Pascua, Bartolomé salió para Versalles; llegó el 16 de abril y obtuvo la conformidad oficial firmada por los Hermanos Cosme, Paulino, Macario (del que no hay registro en el Catalogue ni ninguna otra información) y Jacinto. En Saint-Denis, Juan Francisco y Domingo Firmaron el documento el 18 de abril. En París, los Hermanos Juan, Miguel, Juan Crisóstomo, Jerónimo, Sinforiano, Victoriano, Edmundo, Mauricio, Zacarías, Leonardo y Germán le recibieron y alojaron desde el 20 al 25 de abril. Con esta última fecha firmaron todos su documento de conformidad.**

**Bartolomé volvió a San Yon y completó la colección de documentos de conformidad el 7 de mayo con las firmas de todos los miembros de la comunidad: Francisco, Ambrosio, Esteban, Teodoro, Onésimo, Martín, León, Hilario y Matías (no el que recibió las cartas de La Salle).**

**Había sido un viaje durísimo. En seis meses, desde el 6 de diciembre de 1716 al 7 de mayo de 1717, había cubierto, por lo menos, 1.500 kilómetros a caballo, visitado veintidós comunidades y recibido noventa y nueve firmas (dos de Alexis). Debió de resultar agotador, especialmente para un hombre de constitución poco robusta, pero fue también una experiencia animadora el encontrarse con todos los Hermanos en sus distintos trabajos apostólicos. Los veintidós documentos con las firmas de los Hermanos se conservan en los archivos de la Casa Generalicia de Roma.**

**Bartolomé pudo informar a La Salle de que todos estaban plenamente conformes con su plan para la Asamblea General y con su trabajo; y de que todos los Hermanos le habían recibido con alegría, apertura y docilidad.**

**El jueves de la Ascensión, día 6 de mayo en aquel año, era cuando los principales Hermanos tenían que llegar para la Asamblea. Algunos, que venían de lejos, podrían haber llegado para entonces, pero la Asamblea, de hecho, empezó el domingo de Pentecostés, 16 de mayo. Estaban presentes dieciséis Hermanos, directores de sus respectivas comunidades: Juan Jacquot, París; Juan Francisco, Saint-Denis; José, Reims; Norberto, Calais; Carlos, Guise; Huberto, Chartres; Timoteo, Aviñón; Bartolomé, San Yon; Bemardino, Alès; Fiacre, Boulogne; Bruno, Darnétal; Santiago, Grenoble; Dositeo, Ruân; Luis, Rethel; Andrés, Laon; y Cosme, Versalles.**

**No pudieron asistir los directores de seis comunidades en las que había sólo dos Hermanos para el trabajo de la escuela: Felipe, Moulins; Enrique, Mende; Maximino, Les Vans; Lázaro, Marsella; Bernabé, Dijon; y Román, Troyes. (38) Tres directores -los de Aviñón, Grenoble y Alès - estaban presentes en representación de los otros**

**directores del sur que no pudieron asistir.**

**La Salle inició el trabajo de la Asamblea con una charla sobre la importancia de la tarea que iba a llevarse a cabo. Propuso un método para la elección del nuevo Superior, tomado en parte de las Constituciones y la Regla de los Jesuitas.**

**También compuso una oración al Espíritu Santo e hizo copias para los miembros de la Asamblea. Después de rehusar la petición de los Hermanos de que presidiese las reuniones, se retiró a su habitación para unir sus oraciones a las suyas.**

**El segundo día, la Asamblea General eligió como Superior al Hermano Bartolomé y, a petición suya, los delegados también eligieron dos Asistentes para que le ayudaran en la dirección del Instituto: Juan Jacquot, director de la Comunidad de París, y José Le Roux, director de la comunidad de Reims. Ambos continuaron en su puesto de directores de comunidad; Bartolomé les consultaría cuando la necesidad lo requiriese.**

**El trabajo de la Asamblea se centró en una revisión de la Regla y de las prácticas del Instituto, según los consejos de La Salle. Esta tarea continuó hasta el domingo de la Trinidad, 23 de mayo, cuando, una vez completado su trabajo, los Hermanos, de acuerdo con la costumbre, renovaron sus votos. Primero, La Salle y Bartolomé; luego, todos los demás.**

**Los Hermanos presentaron a La Salle todas sus sugerencias acerca de la Regla, y le pidieron que hiciese las modificaciones que deseara. Blain dice que La Salle hizo esto "con gran diligencia". El Fundador añadió un significativo primer artículo sobre el espíritu del Instituto, el espíritu de fe, poniendo énfasis en él como más importante que todas las prácticas de la Regla. De manera similar, escribió un artículo introductorio a un nuevo capítulo, «De la regularidad», en el que afirma que el amor de Dios y el amor del prójimo son fundamentales para todos los detalles de la Regla. (39) Se añadieron algunos capítulos sobre los Hermanos sirvientes, sobre la modestia y sobre los viajes, así como algunos artículos sobre asuntos de escuela que todavía no estaban en la Regla. (40) No está claro cuánto de estos nuevos capítulos fue añadido por los Hermanos y cuánto por La Salle.**

**El capítulo sobre la recreación incluye en la Regla de 1705 treinta y dos artículos con los temas de conversación durante los recreos: esta lista fue excluida de la Regla de 1718, pero permaneció en la edición de 171 1 de la "Colección de varios trataditos." (41) La omisión de esta lista en la Regla puede haber sido una concesión de La Salle a algunos Hermanos que habían expresado el deseo de mitigar las estrictas normas que regulaban el tiempo de la recreación.**

**Lucard (42) dice que La Salle escribió toda la Regla de su puño y letra, que se prepararon ejemplares para cada una de las comunidades y que Bartolomé firmó con las iniciales cada página y que estampó su firma al final. Este trabajo consumió prácticamente un año entero, a juzgar por la fecha, 31 de octubre de 1718, de un ejemplar que se ha conservado, enviado a Troyes, y en el que Bartolomé añadió lo siguiente:**

***«Nos, que suscribimos, Superior de la Sociedad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, enviamos a nuestros carísimos Hermanos de la ciudad de Troyes las reglas transcritas anteriormente que contienen treinta y dos capítulos, con la fórmula de renovación de los votos, por Nos rubricadas, de acuerdo con las que se fijaron y determinaron, tanto por Nos como por los Hermanos directores de nuestra Sociedad, en nuestra asamblea celebrada en nuestra casa de San Yon, barrio de Ruán, en el mes de mayo del año mil setecientos diecisiete, para que se pongan en práctica y se observen por nuestros Hermanos. Por lo cual declaramos nulas todas las demás reglas que pudieran encontrarse en algunas de nuestras casas. En fe de lo cual, lo firmamos, en nuestra casa de San Yon, el treinta y uno de octubre de mil setecientos dieciocho. José Truffet, llamado Hermano Bartolomé.* (43)**

**Puede que La Salle hubiese completado su trabajo antes de ir al Seminario de San Nicolás du Chardonnet, el 4 de octubre de 1717, o que lo culminase durante el retiro que allí realizó. Una vez que La Salle completó su revisión, uno o más secretarios prepararon ejemplares para las veintidós comunidades. El ejemplar de Troyes está escrito por el Hermano Miguel Floquet. (44)**

**-------**

**38) Rigault, Histoire générale 1, pp. 408-409.**

**39) Véase Cahiers Iasalliens 45, pp. 320-325. Miguel Campos da una explicación de Ia importancia de estos dos artículos.**

**40) Cahiers Iasalliens 25, pp. 59, 63, 78.**

**41) Colección de Varios Trataditos [cf. Obras Completas t. I, pp. 143-145].**

**42) Lucard, Annales de l'lnstitut, 1, p. 362.**

**43) Cahiers Iasalliens 25, p. 146. [Obras Completas, t. I, p. 55]**

**44) Ibíd., p. 9.**

**------------**

**También se ha conservado un ejemplar de la Regla del Hermano Director, de fecha 3 de octubre de 1718, enviado al Hermano Juan Francisco, director de la comunidad de Saint-Denis.**

**Blain dice que la Regla del Hermano Director fue compuesta originalmente por La Salle hacia 1700. No hay manera de determinar qué cambios, Si hubo alguno, efectuaron los directores antes de que La Salle perfilase la redacción final. El ejemplar enviado al Hermano Juan Francisco concluye con la siguiente afirmación:**

**«*Nos, que suscribimos, Superior de la Sociedad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, enviamos a nuestro carísimo Hermano Juan Francisco, director de la casa de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Saint-Denis, la Regla del director de los Hermanos de nuestra Sociedad, transcrita en lo que precede, más dos capítulos: uno sobre los hábitos y otro sobre la alimentación de los Hermanos de nuestra Sociedad; que comprenden en total siete hojas, todas por Nos rubricadas, la citada regla y los dos capítulos citados, según han sido fijados y determinados, tanto por Nos como por los Hermanos directores de nuestra citada Sociedad, en la asamblea celebrada en nuestra casa de San Yon, barrio de Ruán, el mes de mayo del año mil setecientos diecisiete, para que se pongan en práctica y se observen por dicho Hermano nuestro y por sus sucesores en el cargo de director.***

***En fe de lo cual, lo firmamos en nuestra citada casa de San Yon, el tres de octubre de mil setecientos dieciocho". José Truffet, llamado Hermano Bartolomé" (45)***

**El 23 de mayo de 1717, a la conclusión de la Asamblea General, los Hermanos firmaron un documento de conformidad con la elección del Hermano Bartolomé, con la elección de los dos Asistentes y con su trabajo de revisar la Regla. Dio fe el notario Sanadon y concluye con esta declaración, seguida de las firmas de todos los participantes en la Asamblea General:**

***«Respecto de la revisión de las reglas y prácticas que están en uso en nuestra Sociedad, declaramos que hemos observado los procedimientos normales exigidos en este asunto y que afectan a las oraciones, al trabajo leal y a la completa renuncia de nuestros propios sentimientos; no hemos decidido nada sin haber reflexionado mucho y después de mucha consulta y deliberación; hemos aceptado el voto de la mayoría, esforzándonos en todo solamente por la mayor gloria de nuestra Sociedad. Dado en nuestra casa del noviciado de San Yon, este 23 de mayo de l7l7, fiesta de la Santísima Trinidad*" (46)**

**Esta declaración muestra que los directores habían tomado seriamente su responsabilidad de revisar la Regla.**

**El 6 de julio de 1717, el Hermano Bartolomé acudió a los consejeros del rey, sus | abogados, los empleados de los registros de herencia y los abogados reales y apostólicos de la ciudad de Ruán para presentar y confiar a los archivos municipales de la ciudad todos los documentos de la Asamblea General, legalizados por Sanadon. Contenían la delegación al Hermano Bartolomé el 4 de diciembre para visitar todas las comunidades en preparación de la Asamblea General, los veintidós documentos firmados por las comunidades visitadas y la declaración de conformidad respecto de todas las decisiones de la Asamblea General, firmada por todos los participantes. Está claro que Bartolomé y los Hermanos, dirigidos por La Salle, tenían un sentido agudo de la importancia de la situación legal de sus decisiones, especialmente porque hasta entonces el Instituto no había conseguido letras patentes.**

**En el entretanto, Bartolomé tuvo mucho trabajo como Superior. Su residencia estaba en San Yon, cuando no andaba de visita oficial por las comunidades. Blain, como superior eclesiástico de los Hermanos de Ruán, debe de haber sido testigo y disponer de información de primera mano sobre él. Escribe en el suplemento de su biografía de La Salle que Bartolomé no era sólo «*vigilante y estricto sobre la observancia de la Regla»* sino también «*afable y considerado con todos los Hermanos... Cualquiera que deseara hablar con él lo encontraba lleno de caridad, siempre dispuesto a escuchar a los que deseaban verle y delicadamente simpático con cualquiera que estuviera sufriendo tentaciones... [Su] profundidad espiritual, alimentada y sostenida, como estaba, por su inquebrantable fidelidad a la oración, era la fuente de la iluminación que le servía en todas las ocasiones de guía de lo que tenía que hacer, mostrándole qué decir y cómo actuar en situaciones difíciles, y permitiéndole hallar tiempo para todo lo que hubiera de hacerse*." (48)**

**---------**

**45) Ibíd., p. 162. [Obras Completas, t. I, p. 69]**

**46) Lucard, Annales de l'lnstitut, 1, pp. 355-360.**

**47) Ibíd., p. 366, nota.**

**48) Blain, Abrégé(ReSumen), Cahiers Iasalliens 8, pp. 20-21.**

**----------**

**Entre las obligaciones estaba la de escribir cartas a los Hermanos. Una de las primeras fue, sin duda, una carta al Hermano Gabriel Drolin, que éste conservó. (49) En ella, Bartolomé le da noticias de la Asamblea y de su propia elección, y le pide que acepte las decisiones tomadas; también le informa acerca de la compra de San Yon y de la posible misión a Canadá, y le pide que visite la Basílica de San Pedro y rece allí por el Instituto.**

**En los archivos de la Casa Generalicia de Roma se conserva un buen número de cartas de ·Bartolomé, en su mayoría copias. El ejemplo siguiente ilustrará su estilo y también la actitud de los primeros Hermanos sobre la perseverancia en el Instituto:**

***«En la noche del 19 al 20 de junio de 1719, uno de nuestros Hermanos, miembro de la Sociedad durante varios años y que trabajaba en una escuela, fue seriamente tentado de abandonar su vocación. Vino a mí y me pidió que le consiguiese ropa seglar.***

***Estuve de acuerdo con él, pero añadí que si difería el dársela, era por su bien. Pareció aceptar esto e, incluso, añadió que la amabilidad que siempre le había mostrado desde que había entrado en la Sociedad era el obstáculo que le impedía dejarla. Respondí que esto no debería causarle ningún problema sino que debería pensar en lo que iba a hacer, que iba a seguir la tentación del demonio, y que ciertamente había sido llamado para estar con nosotros. Viéndole indeciso, le persuadí de que hiciera un retiro para conocer mejor la voluntad de Dios. Hizo este retiro en el noviciado y fue firmemente inspirado a ser fiel a la Regla en la Sociedad hasta el último momento de su vida, a recurrir a Dios por la oración y a dirigirse a la Santísima Virgen, a san José y al Señor De La Salle.***

***Su fidelidad en seguir esta luz del Espíritu Santo pareció merecer lo que sigue. Una noche, fue al dormitorio con los otros, se despertó durante la noche, pidió a Dios perseverancia, suplicó la ayuda de la Santísima Virgen, de San José y de nuestro queridísimo Padre.***

***Después, abriendo los ojos, se quedó gratamente asombrado al ver la habitación llena de una brillante luz. Al principio pensó que era de día y que todos se habían levantado. Con ese pensamiento empezó a levantarse, cuando vio la figura del señor De La Salle. Atemorizado, intentó gritar, pero no pudo; sólo podía mirar. Creyó entonces ver a nuestro Padre con cara sonrosada, vestido de sacerdote, esto es, con una casulla de raso blanco brillante con rosas rojas y jacintos en forma de cruz. Tenía su mano derecha levantada, como para mandar y anunciar, a la manera de un pre- dicador; dos veces llamó al Hermano por su nombre. El Hermano, ya tranquilo y escuchando atentamente, oyó estas palabras: "Hijo mío, conozco el fondo de tu corazón. Te digo en nombre de Dios que perseveres en el estado al que has sido llamado por la Divina Providencia y que observes la Regla a la letra. Si haces eso, tendrás vida eterna. Si no perseveras, sino que vuelves al mundo, te perderás".***

***A estas palabras, el buen Hermano quiso levantarse para arrodillarse, pero la visión desapareció como una luz y se vio en la oscuridad de la noche, totalmente asombrado, consolado y fortalecido.***

***Dio gracias a Dios y se levantó inmediatamente para asegurarse de que no era un sueño. Quería hablar con el director de novicios, que, pensaba, estaría durmiendo en el mismo dormitorio, pero no pudo encontrarlo y volvió a la cama. Lo que pudo ser una prueba de que la visión no era un sueño es el hecho de que a lo largo del***

***día siguiente, sus ojos, doloridos por el brillo de la luz que habían visto, le causaban dolor.***

***El Hermano, tan bien aconsejado, tomó la resolución de continuar en su vocación y de hecho perseveró durante algún tiempo con gran fidelidad a la Regla. Pero la violencia de sus pasiones, que estaban vivas y de las que no tenía suficiente***

***control, despertaron de nuevo la tentación y sucumbió sin que le detuviera la terrible predicción que el señor De La Salle le había hecho: que se perdería si volvía al mundo» (50)***

***---------***

**49) Félix-Paul, Las Cartas de San Juan Bautista de La Salle, pp. 207-208.**

**50) Vie du Frère Barthélémy pp. 158-160.**

**--------**

**Una de las primeras cosas que el nuevo Superior tuvo que hacer fue efectuar nombramientos administrativos. Llamó al Hermano Tomás de Calais a San Yon para que actuara como responsable de los asuntos temporales y materiales de San Yon y**

**del Instituto en general, del mismo modo que La Salle había hecho. Nombró dos Visitadores: el Hermano Timoteo Samson-Bazin (futuro Superior), como director de Aviñón y responsable de las comunidades del Sur, y el Hermano Fiacre Nonnez, director de Boulogne, como Visitador del norte.**

**Llamó al Hermano Dositeo, director de la comunidad de Ruán, para que fuese director de San Yon y prefecto del centro de detención de adultos. El Hermano Miguel Floquet fue trasladado de París para reemplazar a Dositeo como director de la comunidad de Ruán. Bartolomé llamó al Hermano Ireneo du Lac de Montisambert (así figura su nombre en el registro de San Yon), de Laon, para que fuese el subdirector del noviciado. Por entonces, según parece, Bartolomé continuó actuando como director, mientras preparaba al Hermano Ireneo para que asumiera la responsabilidad tan pronto como estuviese dispuesto. (51)**

**Lucard (52) dice que en este tiempo Bartolomé empezó a visitar las comunidades y a recibir de cada una de ellas un acta de conformidad con el trabajo de la Asamblea General. El 11 de noviembre de 1717, por ejemplo, efectuó una visita a la comunidad de San Sulpicio, en París. Cumplió con varios objetivos en esta visita, como queda Claro en el documento sobre la misma conservado en los archivos del Instituto. (53)**

**-------------**

**51) Lucard, Annales de Vlnstítut, 1, p. 367.**

**52) Ibíd., p. 368.**

**53) Rigault, Histoire générale 1, p. 413.**

**--------**

**Primero, pidió a los Hermanos que residían allí que firmaran un documento que ratificara el trabajo de la Asamblea General, incluida su elección como Superior. Segundo, hizo la normal visita espiritual y temporal que se esperaba del Superior en las comunidades, hablando con cada Hermano individualmente. Tercero, abrió oficialmente una nueva escuela cerca de Les Invalides, que de hecho había empezado el lunes anterior con dos Hermanos enviados de San Yon. Y cuarto, instaló a su nuevo Asistente, Juan Jacquot, como director de la comunidad de París. El documento que atestigua la visita está firmado por catorce Hermanos, incluido Fiacre, recién nombrado Visitador de las comunidades del norte.**

**Rigault (54) dice que Fiacre estaba efectuando, por entonces, su visita a la comunidad y que había sido antes director de la comunidad de Boulogne. Si Rigault tiene razón, es interesante ver que uno de los Asistentes, Juan, como director, y uno de los Visitadores, Fiacre, como miembro, residían en la misma comunidad de la escuela con los otros doce Hermanos que firmaron el documento: Juan Crisóstomo, Jerónimo, Victorino, Mauricio, Leonardo, Germán, Anastasio, Alexis, Severino, Ignacio, Dionisio y Pascual (los dos últimos en la nueva escuela, cerca de Les Invalides).**

**Al parecer, no todos aceptaron de la misma manera la elección de Bartolomé. Después de la muerte del Fundador, un director le dijo que dos o tres de los Hermanos más antiguos del Instituto habrían preferido la elección de algún otro, probablemente un superior eclesiástico. A su vez, Bartolomé le escribió:**

***«Nunca discutiría con nuestros Hermanos por el cargo de Superior. Estoy y siempre estaré dispuesto a renunciar en cualquiera que la Sociedad quisiera escoger para esta tarea que constituye para mí una carga pesada. Sé además que algunas personas de fuera del Instituto querrían que los Hermanos no tuviesen como Superior a uno de ellos, pero está Claro que Dios no les ha dado la comprensión y el conocimiento necesario para dirigir el Instituto. Es imposible que alguien que no haya vivido con los Hermanos y no los conozca pueda gobernarlos adecuadamente. Nuestra convicción en este asunto es compartida por personas de Francia que han estudiado seriamente nuestra vida de comunidad.***

***En cuanto a mí mismo, gustosamente renunciaría a la pesada carga que se me ha impuesto por penitencia. Gustosamente convocaría una segunda Asamblea cuando ellos quisieran y les pediría que aceptaran mi renuncia. ¡Ay! ;Qué pesada responsabilidad es estar encargado del gobierno del Instituto! ¡Cuánto debo comprender los juicios de Dios! ¡Qué cuenta tendré que darle!***

***Le suplico que haga mi tarea menos dolorosa por su exacta fidelidad a la Regla y ayudando a sus Hermanos a observarla; usted es para ellos el guardián y el defensor de la Regla.»* (55)**

**Lucard (56) dice que el 17 de diciembre de 1717 el Superior estaba en Rethel para instalar a los Hermanos de allí en una nueva casa de comunidad que La Salle había comprado en junio de 1715 a Esteban Champion, como consta en los documentos de Pauffin, procurador de Rethel.**

**---------------**

**54) Ibíd.**

**55) Vie du Frère Berthélemy pp. 262-263.**

**56) Lucard, Annales de l'lnstítut, 1, p. 369.**

**----------------------**

**Bartolomé volvió a Ruán al conocer la muerte de la marquesa de Louvois a finales de diciembre. Era ella quien había alquilado San Yon a La Salle en julio de 1705. Ahora sus herederos querían vender la propiedad y los Hermanos se alarmaron ante la perspectiva de perder lo que había llegado a ser el centro del Instituto. La Salle, consultado en su retiro del Seminario de San Nicolás du Chardonnet, no fue el menos turbado, pero inmediatamente, como muestra de confianza, decidió que todos sus ornamentos litúrgicos y libros pasasen de San Sulpicio, en París, a San Yon, en Ruán.**

**Finalmente, el hijo de la marquesa, señor de Louvois, ejecutor de la voluntad de su madre, se inclinó favorablemente hacia los Hermanos. Entró en negociaciones con los Hermanos Tomás y Bartolomé. (57) Blain dice que las negociaciones se rompieron dos veces en un periodo de dos meses, probablemente debido, no tanto a la duda del mismo señor de Louvois como a la preocupación de los otros herederos. La venta quedó completada el 8 de marzo de 1718 en la residencia del señor de Louvois, en París, en presencia de muchos distinguidos familiares de la marquesa, herederos de la propiedad. El precio: 15.000 libras.**

**Dentro de las negociaciones, la venta suponía 9.000 libras de desembolso inicial y 6.000 libras en tres plazos - el uno de enero de 1719, 1720 y 1721 con un interés del -cinco por ciento sobre la cantidad no pagada. (58) Hay un documento de la venta según el cual se pagó la cantidad de 9.000 libras, se asegura que seguirían tres pagos. (59) Pero Lucard, (60) refiriéndose a los registros de Sanadon, procurador de Ruán, y a los de los "archivos del Instituto", dice que las 15.000 libras fueron pagadas todas de una vez. Desgraciadamente, no tenemos acceso a estos documentos.**

**En la misma relación, Lucard explica bastante convincentemente cómo los Hermanos pudieron pagar las 15.000 libras. Afirma que 5.200 libras vinieron del legado de Rogier; dinero, de hecho, perteneciente a La Salle, pero que se había apropiado Rogier en el caso Clément; que 6.660 libras fueron producto de las inversiones hechas en la ciudad de Ruán por La Salle en 1713, con sus intereses; que 2.340 libras salieron de las contribuciones de París, Reims, Versalles, Guise, Boulogne y Calais; y que las restantes 800 libras fueron aportadas probablemente por el Hermano Tomás, con los ingresos de San Yon y de amigos de los Hermanos de Ruán. (61)**

**---------**

**57) Blain, vol. 2, libro 3, cap. 15, Cahiers lasalliens 8, p. 148.**

**58) Rigault, Hístoire générale 1, p. 416.**

**59) Cahiers Iasalliens 40/1, p. 201.**

**60) Lucard, Vie du Vénérable Jean-Baptiste de La Salle 2, p. 221; Lucard,**

**Annales de l'lnstitut, 1, p. 371.**

**61) Rigault, Histoire générale 1, pp. 417-418.**

**-------**

**En cualquier caso, la compra de San Yon fue hecha a nombre de los Hermanos Bartolomé y Tomás, con sus nombres civiles (José Truffet y Carlos Frappet) porque el Instituto, sin letras patentes, no tenía reconocimiento oficial. Para dar seguridad posterior de la propiedad por parte de los Hermanos, Bartolomé hizo que el 3 de junio de 1718 los catorce Hermanos que vivían entonces en San Yon firmaran un documento atestiguando su residencia en San Yon y su parte en la compra. Los nombres de estos Hermanos, tal como figuran en el documento, son:**

***«Jorge Bertin, Hermano Francisco, director del intemado; Claudio Longière, Hemrano Dositeo, director del centro de detención; Claudio Francisco du Lac, Hermano Ireneo, director de novicios; Pedro Bernard, Hermano Martín, zapatero; Carlos de Haulterive, Hermano Zacarías, encargado del Comedor y de la enfermería; Juan Duyege, Hermano Onésimo [no el famoso mencionado al final del capítulo 4], encargado del almacén y de la ropa; Santiago du Bois, Hermano Fabián, cocinero; Luis Sceillier, Hermano Gervasio, jardinero; Alejandro Boucher, Hermano. Claudio, jardinero; Edmo Tomás Rivois [Rivot], Hermano Hilario, portero y sastre; Lorenzo de Douay, Hermano Matías, sacristán; Santiago Canappe, Hermano Quintín; Pascual de La Truitte, Hermano Sixto; Albino Bouché, Hermano Estanislao*"**

**Todos ellos tomaron parte en la compra de la casa mencionada. Algunos de estos Hermanos podían muy bien ejercer la docencia también en el internado de San Yon, establecido en 1705.**

**En el mismo documento, Bartolomé explica que se tiene la intención de que San Yon sea para uso de las otras veintiuna comunidades de los Hermanos y que las 2.340 libras del precio pagado las aportaron varias de estas comunidades, y a continuación las nombra. El documento también menciona a nueve Hermanos, que formarían algo así como una especie de Comité ejecutivo para que el Instituto actuase en nombre de todos los Hermanos en caso de cualquier necesidad: Bartolomé, Tomás, Juan, José, Fiacre, Miguel (director de Ruán), Ireneo, Francisco y Dositeo. (62)**

**Bartolomé tuvo que tomar otra decisión importante, relacionada con la propuesta hecha por «un hombre muy celoso [el señor Charon], uno de los fundadores de un hospital en Canadá», de enviar cuatro Hermanos que organizasen una escuela para los indios nativos. (63) Al principio, La Salle expresó su aprobación al plan. Ya en 1700 había ayudado a los Sulpicianos a preparar un maestro para su escuela de Montreal; esto fue obra del Hermano Nicolás Vuyart, entre octubre de 1700 y abril de 1701. (64) Charon recibió letras patentes del rey para el proyecto de Canadá, en febrero de 1718, (65) y Bartolomé escribía el 18 de febrero de 1718 al Hno. Gabriel: "Hay muchas probabilidades de que pronto tengamos un establecimiento en Canadá". (66)**

**`**

**El contrato con Charon fue firmado el 26 de junio de 1718 por los Hermanos de San Yon, incluido Bartolomé, y por el Hermano Juan, Asistente, de París; en total, diecisiete firmas. (61) Probablemente, por aquel tiempo, Bartolomé llamó al Hermano José, Asistente, de Reims para que trabajase en la selección de los Hermanos para el proyecto. Se efectuó el pago del viaje a Canadá y todo quedó dispuesto para su marcha.**

**El Hermano José, a punto de volver a Reims después de ayudar al Superior, se dispuso a decir adiós a La Salle y quedó sorprendido al oír al Fundador exclamar: «Dios mío, ¿qué están haciendo ustedes? En ese momento, Bartolomé entró en la habitación y La Salle repitió su observación, sin más explicaciones.**

**Tal era el respeto que tenían por la intervención de La Salle que revocaron su decisión, se canceló el proyecto y los cuatro Hermanos permanecieron en sus comunidades. Charon admitió que había previsto separar a los cuatro Hermanos, enviándolos a diferentes escuelas rurales, lo que habría sido la ruina de su vida de comunidad y, probablemente, de su perseverancia como Hermanos.**

**A primeros de 1718, los Hermanos de Chartres sufrieron ataques legales de los maestros calígrafos, que lograron que la ciudad prohibiese a los Hermanos aceptar a ningún estudiante cuya familia no estuviese registrada en la lista oficial de pobres.**

**El edicto de la ciudad, de fecha 19 de febrero de 1718, también limitaba a cuatro el número de Hermanos autorizados en la escuela y exigieron que se quitasen de la fachada la cruz y el nombre École Chrétienne. Bartolomé consultó en el Seminario de San Nicolás du Chardonnet con La Salle, quien indicó que tal acción la habría tomado la localidad con engaños y sin obtenerla conformidad del obispo, puesto que la escuela estaba bajo su autoridad. De hecho, cuando el obispo de Mérinville supo lo que había sucedido, llevó el asunto ante el parlamento de París, que revocó la disposición de la ciudad el 31 de enero de 1719. Sin duda, Bartolomé, en el ínterin, había visitado a los Hermanos de Chartres para animarles ante aquella dificultad.**

**Blain (68) dice que Bartolomé realizó frecuentes visitas a París y Reims para consultar con sus dos Asistentes. Prefería, por lo que se ve, desplazarse él antes que se alej asen ellos de sus responsabilidades para con las comunidades y las escuelas bajo su dirección. Probablemente intentó visitar todas las comunidades durante 1718 y principios de 1719, aunque no tenemos prueba documental de estas visitas**

**-------**

**62) Ibid., p. 417, nota 3.**

**63) Blain, vol. 2, libro 3, cap. 16, Cahiers Iasalliens 8, p. 153.**

**64) Cahiers Iasalliens 48, pp. 310 ss.**

**65) Cahiers Iasalliens 40/1, p. 203.**

**66) Flix­Paul, Las Cartas de San Juan Bautista de La Salle, p. 207, n° 6.**

**67) Cahiers Iasalliens 40/1, p. 203.**

**68) Blain, Abrégé (Resumen), Cahiers Iasalliens 8, p. 22.**

**--------**

**A principios de 1719 era manifiesto que la salud del Fundador había decaído seriamente. Dos incidentes agravaron su condición.**

**Primero, cayó hacia atrás y se golpeó la cabeza con el suelo cuando uno de los residentes de San Yon, inadvertidamente, movió la silla detrás de él. En otro incidente, cayó una puerta sobre su cabeza y le causó una seria herida y fuertes dolores. El 3 de abril de 1719, La Salle redactó su testamento. Ya el año anterior, concretamente el 11 de agosto y el 5 de septiembre de 1718, había pasado a Bartolomé todos sus libros y los documentos legales relacionados con las casas del Instituto.**

**El Superior estuvo con él durante sus últimos días: tanto el Miércoles de Ceniza, cuando el Fundador recibió el Viático, como el Jueves Santo, al recibir la unción de los enfermos. Algunos Hermanos lo velaron durante la noche y las primeras horas del Viernes Santo.**

**De madrugada, el viernes 7 de abril, Bartolomé preguntó a La Salle si aceptaba su sufrimiento y su muerte, pregunta que dio lugar a las últimas palabras del Fundador: «Adoro en todo la voluntad de Dios para conmigo" (J’adore en toutes choses la conduite de Dieu à mon égard) (69) Murió hacia las cuatro de la mañana del Viernes Santo. Lucard (70) recoge que Bartolomé llamó a un artista esa misma mañana para hacer un retrato de La Salle en el ataúd vestido con sus ropas sacerdotales. Ha llegado a ser una de las tres fuentes auténticas para los retratos posteriores del Fundador. (71)**

**Seguramente, ninguno sintió más la pérdida de La Salle que Bartolomé. Pero su cargo ahora requería que fuese el primer apoyo de todos los Hermanos. Escribió a todas las comunidades, incluyendo en su carta la primera parte de la última voluntad y el testamento del Fundador.**

**------**

**69) Blain, vol. 2, libro 3, Cap. 18, Cahiers Iasalliens 8, p. 174.**

**70) Lucard, Vie du Vénérable Jean­BaptiSte de La Salle 2, p. 270.**

**71) Cahiers lasalliens 49, pp. 49, 56, 65.**

**--------**

**Típica, quizá, es la carta que escribió a Gabriel Drolin el jueves de Pascua.**

**«Ruán, a 13 de abril de 1719**

***Carísimo Hermano: La gracia y la paz de Nuestro Señor JeSuc1iSto sean siempre con nosotros. Un motivo de suma tristeza me mueve a escribirle esta segunda carta, que tiene por objeto participarle la muerte de nuestro amadísimo Padre, ocurrida el día de Viernes Santo, hacia las cuatro de la madrugada, después de recibir los sacramentos de la Iglesia con grandísima edificación de los presentes. Estuvo enfermo toda la Cuaresma.***

***Ruán entero le echa de menos y le considera como santo; fue muy visitado el viernes y sábado, hasta que se le dio sepultura. Espero que se impondrá usted la molestia de escribir unas palabritas como contestación a nuestra anterior [en la que le pedía a Gabriel su conformidad con las decisiones de la Asamblea General y le daba noticias.***

***El señor arzobispo de Ruán y el señor presidente primero nos favorecen con su protección. Me encomiendo a sus Santas oraciones, y me afirmo de todo corazón, en Jesús y María, carísimo Hermano, su humildísimo y afectísimo Servidor. "***

***Hermano Bartolomé.***

**PS. Créome obligado a remitirle el artículo primero del testamento de nuestro amadísimo Padre, que atañe a todos los Hermanos de nuestra Sociedad, como la postrera de sus instrucciones y el último mandato que nos dejó. (72)**

**Sigue esa parte del testamento: el ofrecimiento a Dios de sí mismo y de todos los Hermanos del Instituto "con quienes me ha unido", la recomendación de entera sumisión a la Iglesia, especialmente al papa, de gran devoción a Jesús, de amor a la Sagrada Comunión y a la oración, especial devoción a María y a San José, unión entre los Hermanos y obediencia a los Superiores.**

**Bartolomé también escribió cartas de consuelo a determinados Hermanos, de las que se ha conservado un ejemplo, buena muestra de su estilo:**

**«*Carísimo hermano:***

***Que la gracia y paz de Nuestro Señor sea con nosotros. No sin gran motivo ha derramado usted lágrimas después de conocer la muerte de nuestro querido Padre; no creo que ninguno de nuestros Hermanos haya podido dejar de llorar, y es muy natural.***

***Después de sopesar todo, es necesario afirmar que ha sido la santa voluntad de Dios, quien habiéndonosle dado durante largo tiempo, como le plugo a Él, se lo ha llevado para recompensarle por el trabajo y la santidad de su vida; es necesario que nos sometamos y nos conformemos a su divina voluntad.***

***Los Santos Apóstoles de Nuestro Señor estaban también entristecidos al ser privados de la presencia tangible de su divino Maestro, que para consolarles dijo: "Es bueno que yo me vaya, pues si no me voy, el Espíritu Santo no vendrá a vosotros".***

***No hemos perdido a nuestro queridísimo Padre; está, por lo que podemos juzgar, entre los santos en el cielo; puede hacer mucho en la presencia de Dios, puesto que obtuvo tanta gracia para él mismo y para tantas almas a las que ayudó a cambiar sus vidas y a entregarse a Dios.***

***Admiramos sus grandes virtudes, su pureza angelical, su gran cuidado por los ornamentos de la Iglesia y las vestiduras sacerdotales, para lo que no ahorró ningún gasto, su gran generosidad hacia los pobres, aunque él mismo estaba en gran necesidad junto con nosotros, los Hermanos; su celo por la salvación de las almas, que le condujo a dar el primer paso de cambiarla canonjía con un párroco para tener una oportunidad de ejercitar su celo; su humildad, paciencia y obediencia, su gran sometimiento a la Divina Providencia y sus otras muchas virtudes heroicas.***

***Creo que está en el grupo de vírgenes, por lo que hemos aprendido de su conducta respecto de la castidad y la virginidad.***

***No, carísimo Hermano, no deseo pedir a Dios que se lo lleve de este mundo. Yo le pediré con todo mi Corazón que lo conserve aquí tanto como le plazca para su gloria, por la salvación de las almas y por su mayor bien. Le prohíbo que muera, excepto a su propia voluntad y a su propio espíritu.***

***Nuestro querido Padre no murió sin permiso; creo que habría muerto hace mucho tiempo si hubiese tenido permiso. No esté triste, pues, indebidamente, porque al que usted llora como muerto está vivo y en paz, algo que nadie podría arrebatarle. Esté en paz, conserve la unión íntima que nos recomendó y la práctica de las otras virtudes. No entristezca al Espíritu de Nuestro Señor, que está en usted, con su pena excesiva por nuestro querido Padre.***

***No sé cómo me siento: estoy triste y gozoso al mismo tiempo. La fragancia que noto de su santa vida, unida a la memoria de los muchos sucesos extraordinarios en el tiempo de su muerte, me consuela. Sea, pues, más feliz, porque la tristeza que no viene del Espíritu Santo es peligrosa y trae consecuencias molestas.»* (73)**

**Después de la muerte del Fundador, uno de los primeros asuntos que absorbieron la atención de Bartolomé fue la tensión entre los Hermanos del norte y el obispo Pedro de Langle, a cuya diócesis de Boulogne pertenecía Calais, sobre el asunto del jansenismo y la llamada de algunos obispos (denominados apelantes) contra la bula Unigenitus, que condenaba el jansenismo.**

**La Salle se había visto implicado en enero del año de su muerte, cuando el deán de la diócesis de Calais, Pedro Caron, dijo a los Hermanos que su Fundador estaba entre los que apelaban la decisión del papa; el deán había visto el nombre de Juan Luis de La Salle (hermano del Fundador) en la lista de apelantes y pensó que era el mismo La Salle. Esto nos trae el recuerdo de la carta del Fundador del 28 de enero de 1719, escrita al Hermano Norberto, director de Calais, refutando la declaración del deán. (74)**

**Escribió esta carta, probablemente, tanto para orientar a Norberto como para aclarar cualquier confusión pública. Félix-Paul sugiere que La Salle había llamado a Norberto a Ruán para tenerlo cerca. En cualquier caso, estaba en San Yon en abril cuan-**

**do murió el Fundador y firmó el certificado de inhumación (75)**

**Evidentemente, una vez que La Salle ya no estuvo presente, Norberto creó problemas, pues el Catalogue indica que fue expulsado del Instituto en 1720. (76)**

**Rigault dice que no se conoce la razón de su expulsión? Félix-Paul Supone, y Gallego se inclina a estar de acuerdo con él, que la razón puede haber sido de tipo teológico. (77) Quizá no perdió nunca su tendencia a resistirse a la autoridad.**

**-----**

**72) Félíx­Pau|. Las Cartas de San Juan Bautista da La Salle, pp. 209-210.**

**73) Vie du Frère Barthélémy pp. 156-157.**

**74) Cartas, 65.**

**75) Félix­PauI, Las Cartas de San Juan Bautista de La Salla p. 304, nota 5.**

**76) Cahiers lasalliens 3, p. 35.**

**77) Rigault, Histoire générale 2, p. 28.**

**78) Félix-Paul, Las Cartas de San Juan Bautista de La Salle p. 304; Gallego, Vida y Pensamiento p. 579.**

**---------**

**Probablemente en mayo o junio de 1719, el obispo de Langle escribió a Bartolomé que no podía tolerar más a los Hermanos y que quería que salieran de Calais y de Boulogne; una carta que Blain dice que vio y consideró abusiva y amarga. Bartolomé respondió al obispo con estas palabras:**

**"Monseñor:**

***He recibido la carta con la que su señoría me ha honrado. Usted me informa de que está muy disgustado con nuestros Hermanos de Calais y de Boulogne y que ha dado orden de prohibirles llevar a cabo su trabajo en las escuelas. Esta información me apena muchísimo, pues he intentado poner en práctica las instrucciones que usted tuvo a bien darme sobre el cambio de algunos de los Hermanos y prohibirles a todos comunicarse con S.N. (78 bis) o mezclarse en absoluto en asuntos de Iglesia, tales como los que conciernen a sus señorías, los obispos, y a las otras autoridades eclesiásticas. Esto fue algo en lo que nuestro Fundador mismo, el señor De La Salle, de feliz memoria, nos insistió muchísimo.***

***Sin embargo, nuestros Hermanos de Calais y de Boulogne me han dicho que ellos no han hecho nada de cuanto les acusa gente de prejuicios y que esas personas que dijeron a su vicario general que los Hermanos habían sido insolentes con su señoría y con otros reverendos personajes habían pronunciado calumnias.***

***Por estas razones, señor mío, debo humildemente suplicarle que se digne una vez más mostrar indulgencia con aquellos de nuestros Hermanos que están en su diócesis y que pueden haber fallado, de cualquier manera, en su obligación con su***

***señoría. Nos, por nuestra parte, nos esforzaremos para asegurar que estos Hermanos, en adelante, den a su señoría motivos para estar contento de su conducta.***

***Tengo el honor de ser, con la mayor gratitud y el más profundo respeto, el muy humilde servidor de su señoría, (firmado) Hermano Bartolomé***

**Esta humilde y cortés respuesta aplacó al obispo, hasta el punto de que cambió su plan.**

**----------------**

**78 bis) Rigault, en su Histoire Genéralet. ll, p. 30 Se refiere a S.N. como si Bartolomé**

**hubiese preferido, por el motivo que fuera, que el nombre real de esta persona**

**permaneciera oculto bajo esas abreviaturas (NT)**

**------------------**

**El 29 de julio de 1719, Bartolomé fue a Saint­Omer a pie, a pesar del tiempo caluroso, para firmar un acuerdo con el obispo Francisco de Valbelle de Toumes y proporcionar cuatro Hermanos para dos escuelas: una cerca de la catedral y la otra en la parroquia de Santa Margarita. Sin embargo, los edificios no estaban preparados, así que los Hermanos no empezaron hasta el año siguiente, el 16 de octubre de 1720.**

**Bartolomé había muerto para entonces, por lo que no vio la apertura de la escuela que había autorizado. Los cuatro Hermanos que empezaron la escuela fueron Bernardino, director, Clemente, Jacinto y Zósimo.**

**Mientras estaba en el norte para negociar el contrato con el obispo de Saint-Omer, realizó una visita a los Hermanos de Calais. El obispo Pedro de Langle no estaba satisfecho con la resistencia de los Hermanos a su postura jansenista. Estaba especialmente enojado de que los Hermanos ni asistieran a misa en su parroquia ni fueran a confesarse con los sacerdotes de la diócesis. Ellos, de hecho, iban a Saint­0mer, cuyo Obispo y sacerdotes eran leales a Roma.**

**En un momento dado, el deán Pedro Caron, en representación del obispo de Langle, pidió a Bartolomé que cambiara al director, Hermano Anastasio, pues creía que dirigía a los Hermanos de la comunidad en oposición a los deseos del obispo. Él respondió que podía cambiar al Hermano, pero no reemplazarlo; esta respuesta puso fin al intento de cambiar al director. La escuela era demasiado popular entre la gente y los magistrados de la ciudad para que el obispo insistiese en su idea. (79)**

**Desde Calais, Bartolomé fue a visitar a los Hermanos de Boulogne, que afrontaban idénticos problemas con el mismo obispo. No fue a ver al obispo sino que estuvo tres días en Boulogne, animando a los Hermanos en su fidelidad a la Sama Sede y al consejo que el Fundador siempre dio al tratar del jansenismo. Él mismo estaba muy animado por el apoyo de los funcionarios de la ciudad y de los padres que enviaban a sus hijos a la escuela de los Hermanos.**

**-------**

**79) Blain, Abrégé (Resumen), Cahiers Iasallns 8, p. 24.**

**--------**

**Sin embargo, los Hermanos del norte no se vieron exentos de cierta persecución. Incluso vieron demorados o retirados completamente sus Salarios y se les amenazó con la pérdida de su casa de comunidad. Bartolomé, alertado, fue a París para obtener ayuda de un amigo leal de los Hermanos, el duque de Béthune-Charost, gobernador de Calais. El 5 de mayo de 1720, el Superior escribió al Hermano Anastasio, director, una carta que trata sobre una serie de problemas cotidianos de la comunidad, así como sobre sus esfuerzos para Superar la persecución que los Hermanos sufrían por su lealtad al papa.**

***«Carísimo Hermano:***

***La gracia y la paz de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo esté siempre con nosotros. Ayer tuve el honor de ver al duque de Béthune-Charost, Me prometió que iba a dar una orden inmediata para el pago de los salarios. Tiene que salir rápidamente para las aguas [su tratamiento en un balneario] y espera regresar dentro de unas Seis semanas, resolver algunos asuntos importantes y proporcionar una casa a los Hermanos.***

***Guarde este punto en secreto, por favor, excepto con los alcaldes - el antiguo y el nuevo y el presidente, si está en Calais. También tuve el honor de hablar con el duque acerca de la suspensión del pago de la renta de 100 escudos del señor Ponton; tuvo la bondad de garantizarme todos estos puntos. Admiro la humildad tan grande de esta excelente persona y su gran bondad, caridad y piedad. Le aseguro, Herma- no, que estoy desconcertado por las pruebas notables de su afecto hacia nuestra Sociedad, etc. Le ruego que dé la seguridad de mi humilde consideración al presidente y a los alcaldes...***

***No permita al Hermano Hilarión que vaya a la Santa Misa con sus alumnos. Si usted piensa que este Hermano no puede permanecer en Calais hasta el período de vacaciones, deberemos cambiarlo con un Hermano de Boulogne, probablemente con el Hermano Tito, que es el de mejor comportamiento de los Hermanos jóvenes; lo hace muy bien en clase. Esto será duro para nuestros Hermanos, pero ¿qué otra cosa podemos hacer?***

***Voy a escribir a nuestro carísimo Hermano Rigoberto [director de Boulogne]. Si no encuentra ningún problema, él llevará a cabo esto sin demora; en tal caso, le ruego que reciba al Hermano Tito, en lugar del Hermano Hilarión, y envíe al Hermano Hilarión a Boulogne, para reemplazar al Hermano Tito, con una obediencia que usted le dará en mi nombre. Será el lunes de Pentecostés para uno y el martes para el otro, por conveniencia de las escuelas.***

***Pensaremos lo que puede hacerse con el Hermano Marcelo cuando lleguen las vacaciones; por alguna razón no le gusta en absoluto trabajar con niños pequeños. Usted podría encomendarle el cuidado de la segunda clase hasta posterior aviso. En cualquier caso, el Hermano Tito es muy ordenado, humilde y obediente. Puede Colocarle donde usted desee, excepto en la clase superior, pero será mejor que el Hermano Marcelo tome la segunda clase. Desde ahora hasta las vacaciones, el Hermano Casiano le preparará para regentar la clase superior. Veremos dónde será mejor***

***que coloquemos al Hermano Hilarión en Boulogne; de momento no podemos cambiar al Hermano Joaquín.***

***Saludo a nuestros Hermanos y soy con todo mi corazón en el amor de Jesús y María, carísimo Hermano, su humilde y afectísimo servidor,***

***(firmado) Hermano Bartolomé.***

***RS. Olvidé decirle en mi última carta que cuando el deán de Calais me pidió una vez [antes de la muerte del Fundador] que visitase a nuestros Hermanos y les animase a ir a confesarse a su parroquia, le dije que tenía muchas cosas que hacer que me lo impedían, etc.; que, además, el señor de La Salle lo haría incomparablemente mejor que yo, que él quería pedir al obispo permiso para confesar a nuestros Hermanos durante su visita, de manera que tan pronto como tuviese respuesta, pediría al Señor De La Salle que fuese allí. No he recibido todavía respuesta a esta carta y ya***

***es demasiado tarde para recibirla.***

***Al parecer, el Hermano Romualdo desconocía todas estas circunstancias y varias otras, cuando hizo creer a la gente que yo me alineaba en el bando de los apelantes, lo que es falso e injusto.***

***Todos los Hermanos del Instituto sabían esto muy bien porque se lo comuniqué a ellos inmediatamente después de la muerte de nuestro querido Padre. No podía permitir que ninguno me acusase en esta materia, pero, sin embargo, no me creo obligado a hablar y gritar a diestro y siniestro ni a hacer grandes manifestaciones, como ha hecho el Hermano Romualdo al meterse a hacer un catecismo sobre los asuntos actuales, lo que no es de ninguna manera apropiado a los Hermanos de nuestra Sociedad. Ellos deberían más bien guardar silencio que enredarse en detalles que no son de su competencia.***

***Lo que los Hermanos deben hacer es dar a conocer muy claramente su apego y sumisión a la Santa Sede y a la Iglesia y enseñar la doctrina de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana de manera catequística.***

***El Hermano Romualdo quería estar más impuesto que yo, que el señor De La Salle y que el señor Leschassier, Superior del Seminario Mayor de París, etc., y no tenía para nada en cuenta nuestros consejos sobre el asunto."* (80)**

**Al revisar el manuscrito de este capítulo, el Hermano Edwin Bannon señaló que no hay ningún documento referente al Hermano Casiano, a quien se menciona en esta carta. Uno entró en 1713 pero salió antes de 1717, pues no consta en el documento de la visita de Bartolomé a las comunidades. Es posible que otro Hermano Casiano entrara después de que el primero saliera y no aparezca en el Catalogue de los Hermanos; de hecho, dos Hermanos mencionados en los documentos comunitarios elaborados durante las visitas del Hermano Bartolomé en 1716 y 1717, no están en el**

**Catalogue. Es también posible, pero improbable, que Bartolomé tuviese un lapsus de memoria y confundiese el nombre del Hermano en cuestión.**

**Blain dice que Bartolomé, de hecho, redactó una especie de memoria sobre el jansenismo, de tal manera que, cuando los Hermanos y sus alumnos se viesen forzados a manifestar su postura, pudieran hacerlo con respuestas breves y claraS.8‘ De esta manera, el Superior les animaba a limitar sus respuestas y a no comprometerse con conversaciones largas. Después de volver del norte, Bartolomé visitó la comunidad de Laon, donde estaba como director el Hermano Andrés. Se ha bía intentado sacar a los Hermanos de su residencia y de la escuela, pero intervinieron el párroco de San Pedro el Viejo y el obispo de Laon y consiguieron que el gobernador local parase la acción.**

**En realidad, se preparó un edificio mejor para la escuela y la comunidad. Bartolomé fue a ver la nueva instalación de los Hermanos y a dar las gracias al párroco.**

**Durante su visita, también tuvo que tratar con el Hermano Renato (cuya historia se vio al final del capítulo 4), que se había dedicado a proporcionar remedios médicos Secretos a la gente de la ciudad. Visitaba a los pacientes en contra de las órdenes del director; probablemente, como cocinero, se quedaba solo la mayor parte del día mientras el resto de la comunidad estaba en la escuela y aprovechaba la compra de la comida para realizar sus visitas. Bartolomé intervino, envió al Hermano a San Yon y pensó destinarle a otra comunidad. Pero el Hermano se había engreído con su carrera médica y prefirió dejar el Instituto. Desgraciadamente, una vez que dejó a los Hermanos, su clientela médica le abandonó y acabó asesinado por unos pastores de la vecindad, en circunstancias no muy claras. (82)**

**-----**

**80) Rigault, Histoire générale 2, pp. 24-28.**

**81) Blain, Abrégé(ReSumen), Cahiers Iasalliens 8, p. 34.**

**82) B2 Ibíd., p. 113. Félix-Paul , Las Cartas de San Juan Bta da La Salle, p. 233.**

**-----------------**

**Bartolomé también visitó a los Hermanos de Chartres para dar las gracias al obispo, Carlos Francisco de Mérinville, y al superior eclesiástico, señor De Truchis, por su ayuda cuando los maestros calígrafos llevaron a los Hermanos a los tribunales, forzándoles a quitar la cruz y el letrero École Chrétienne de encima de la puerta de la escuela. El obispo hizo escribir al Hermano Huberto una declaración de defensa, la llevó ante el Parlamento y consiguió que el 31 de enero de 1719 se publicase un decreto restaurando los privilegios que la corte local había suprimido.**

**De vuelta a San Yon, Bartolomé aprobó planes para expandir la propiedad, construir una capilla y publicar La Guía de las Escuelas, que había sido preparada por el Hermano Timoteo.**

**Durante algún tiempo, el Superior fue consciente del bajón de su propia salud. Cuando estuvo anteriormente en París, había hablado con sinceridad a los Hermanos sobre su muerte. En una ocasión, durante la recreación, tomó un puñado de polvo e hizo reflexión de que tal material podrían ser los restos de los miembros de su familia. Añadió: «Pronto nos pareceremos a lo que queda de ellos».**

**Volvió a San Yon y enseguida se sintió enfermo. Era más que el cansancio del viaje, realizado en su mayor parte a pie, o el trabajo de dirección. El 6 de junio de 1720, escribió a sus dos Asistentes, José Le Roux, de Reims, y Juan Jacquot, de París, para alentarlos, pero al día siguiente se sintió tan débil que pidió los últimos sacramentos. Murió lleno de paz en la madrugada del 8 de junio de 1720. Estaban con él los Hermanos Ireneo, Dositeo y otros de San Yon. El párroco de San Severo presidió el funeral y Bartolomé fue enterrado junto al Fundador en la capilla de Santa Susana. (83) Había sido Superior durante cuarenta y nueve meses.**

**Los dos Hermanos Asistentes acudieron presurosos a Ruán, pero no pudieron llegar a tiempo para el funeral. Juntos redactaron una carta a todos los Hermanos.**

***«A todos nuestros queridos Hermanos en Nuestro Señor Jesucristo:***

***¡Saludos! La muerte preciosa a los ojos del Señor de nuestro querido y muy honorable Hermano Bartolomé, Superior, acaeció el 8 de junio a las cuatro de la mañana, fortificado y fortalecido con los santos Sacramentos que recibió con total conciencia y santas disposiciones. Esto nos obliga a escribirles ahora para testificarles la profunda y penetrante pena que sentimos por tan gran pérdida, que es, de poder hablar así, irreparable, si la mano de Dios no estuviera con nosotros para hacemos sentir el toque de su divina gracia y para darnos él mismo un sucesor que pueda seguir los pasos de nuestro difunto.***

***Podemos decir, con verdad, que la mano del Señor nos ha golpeado muy dolorosamente privándonos de un guía tan valioso, cuya vida y muerte han sido para nosotros fuente de edificación muy grande; ustedes son testigos de ello, carísimos Hermanos. Permítannos, pues, decir que debemos adorar los impenetrables secretos y juicios de Dios, poniendo ante nuestros ojos estas palabras de Job: "El Señor nos lo dio; ahora nos lo ha quitado: sea bendito su santo nombre".***

***El Hermano Bartolomé estuvo siempre entera y perfectamente sometido a la voluntad de Dios en su enfermedad, abandonándose totalmente a Dios en el tiempo y en la eternidad. Sin embargo, en la víspera de su muerte, después de recibir los sacramentos, experimentó fuertes tentaciones de desesperación, que le hicieron sufrir mucho, pero, por la gracia de Dios, cinco o seis horas antes de morir, se recuperó perfectamente de esas tentaciones y aseguró que no había tenido parte, en absoluto, en cuanto había dicho durante esos malos momentos de los que no había tenido control, y dio verdaderos y claros signos de perfecta conformidad con los designios de Dios y de gran confianza en su bondad y gracia.***

***Incluso, algunas horas antes de morir, dijo, en presencia de cuatro de nuestros queridos Hermanos, que había visto a la bienaventurada Virgen con el señor De La Salle, nuestro querido Padre, y que le habían hablado. No pudo decir más. Entró inmediatamente en una especie de coma hasta su último suspiro, que exhaló con tan gran calma que tenemos razón para creer que su espíritu estaba gozando interiormente de un descanso lleno de paz.***

***Ahora, pues, carísimos Hermanos, cuando Dios se lo ha llevado, sólo nos queda levantar nuestros ojos y elevar nuestras oraciones al Señor por el descanso de su alma. Dios le otorgará su gracia y le librará del fuego del purgatorio si está todavía retenido allí.***

***Nosotros mismos, aunque distantes unos de otros, juntemos corazón y espíritu, como los primeros cristianos de la Iglesia primitiva, para pedir al Señor, día y noche, con lágrimas y pena, con ardientes oraciones y comunión frecuente, como hicieron los santos Apóstoles para la elección de san Matías, que nos haga conocer, él que conoce el fondo de los corazones, a quién ha elegido y destinado para suceder al Hermano Bartolomé. No nos detengamos, carísimos Hermanos, en los vanos títulos de honor, edad madura o puesto, sino intentemos descubrir con la ayuda de la luz***

***del Espíritu Santo al que ha escogido para dirigimos durante esta vida mortal en justicia y santidad, a través de las cuales mereceremos obtener eterna gloria.***

***San Yon, 16 de junio de 1720*.**

**-------**

**83) Lucard, Annales de l'lnstítut; 1, p. 422, nota 1.**

**--------**

|  |  |
| --- | --- |
| **Reflexión sobre el Isère y vista del Monte Chartreuse de Grenoble, Francia** | **Los montes cercanos a Grenoble, donde se halla la Grand Chartreuse y donde se localiza el santuario de Parmenia, donde soñó quedar tanto tiempo La Salle, dividía la Francia del Norte y la del Sur.**  **Las dos zonas fueron providenciales sedes del Instituto de Juan Bta. de La Salle, durante su vida y después de su muerte**  **Y también fue el centro de inquietudes para los gobernantes de los Hermanos, para el Hno. Bartolomé y para el Hno Timoteo** |

**Hermano Timoteo**

****

**El sucesor del Hermano Bartolomé, como Superior General, fue el Hermano Timoteo (Guillermo Samson-Bazin), que había nacido en París el 29 de enero de 1682, y entrado en el Instituto el 24 de enero 1 de 1700. (84) Poco se conoce de su familia, excepto que su padre era, probablemente, sastre en París (85) La referencia más temprana de Timoteo como Hermano es su propio testimonio de que fue curado de un tumor en su rodilla por la bendición de La Salle en 1702:**

***«Yo, el abajo firmante, Superior de los Hermanos de las Escuelas 7 Cristianas, Certifico a quien corresponda que en el año 1702 tenía un grave tumor en la rodilla y que tras una incisión apareció una Ï gran cantidad de pus. Esto me produjo gran preocupación porque, después de mi año de noviciado y unos pocos meses de preparación en clase, se me había indicado ir de París a enseñar en Chames. En esta dificultad, el señor De La Salle vino a verme cuando estaba en cama y le pedí que bendijera mi rodilla, lo que hizo con su dedo pulgar. Salí [para Chartres] a pie con algunos ungüentos, que no usé, y no sentí ningún dolor, pues mi rodilla estaba completamente curada. Atribuí esto y lo he atribuido siempre a las oraciones y méritos del señor Juan Bautista de La Salle, nuestro Fundador. En fe de lo cual lo he firmado. Dado en Ruán este 3 de abril de 1742. (firmado) Hermano Timoteo». (86)***

**(**

**Emitió los votos perpetuos el 3 de junio de 1703, (87) el mismo año en que, el 10 de febrero, el Hermano Bartolomé había ingresado en el Instituto.**

**Después de su estancia en Chartres, el siguiente destino documentado de Timoteo fue el de director de Mende en 1710. Allí seguía cuando La Salle hizo su primer viaje al sur, en 1711. (88) En diciembre de 1712 La Salle lo envió a Marsella como director del noviciado, (89) pero este destino fue de corta duración a causa del cambio de actitud hacia los Hermanos por parte de los dirigentes de la ciudad que patrocinaban las escuelas parroquiales. El noviciado cerró en la primavera de 1713 y Timoteo buscó a La Salle para que le indicase un nuevo destino. Fue en el monasterio de San Maximino, no lejos de Marsella, según Maillefer, (90) o, de acuerdo con Blain, en Mende, donde Timoteo se puso en contacto con el Fundador.**

**-----**

**84) Cahiers Iasalliens 3, p. 37.**

**85) Rigault, Histoire générale 2, p. 44.**

**86) Ibíd., p. 47.**

**87) Cahiers Iasalliens 3, p. 18.**

**88) Rigault, Histoire générale 1, p. 374.**

**89) Ibíd., p. 375.**

**90) Maillefer, Cahiers Iasalliens 6, p. 211, Two Early Biographiéş p. 155**

**-----------**

**Blain dice :**

***«Después de que el piadoso Fundador hubiera estado durante algún tiempo en la ermita de la que hemos hablado [el monasterio de San Maximino], se retiró a otra soledad en la ciudad de Mende. El siervo de Dios, oculto a los ojos de la gente, creía que ellos pensarían en él no más de lo que él pensaría en ellos; puesto que él les olvidaba, se convenció de que sería olvidado por ellos. Pero quedó no poco sorprendido cuando vio llegar a su nueva soledad al Hermano director, el Hermano al que había encomendado la dirección del noviciado [en Marsella]. El director había salido de allí porque no había novicios y no tenía ya nada que hacer. La ausencia de La Salle había conseguido vaciar la casa. Sus enemigos, como hemos dicho, habían destruido la vocación de los que allí habían llamado. Este buen Hermano había venido para informar a su Superior, consolarse con él y pedir un nuevo destino.***

***La noticia no sorprendió al santo sacerdote; estaba preparado para ello. Lo que le***

***maravilló fue que alguien estuviera pensando en él. Así, siendo un hombre que pensaba que su recuerdo había sido borrado de la faz de la tierra, dijo al Hermano: "Dios sea bendito, querido Hermano. ¡Ay! ¿Cómo es que viene a mí? ¿No conoce mi incapacidad para gobernar a otros? ¿No sabe usted que varios Hermanos parecen no querer nada de mí y que estas palabras del Evangelio parecen estar dichas para mí? Nolumus hunc regnare super nos; no queremos que este hombre sea ya nuestro Superior".***

***El Hermano se sintió confundido, edificado y conmovido por estas observaciones y mostró en su faz todos los sentimientos de su alma; dejando que sus ojos hablasen por su boca, dijo con lágrimas todo lo que su corazón deseaba decir*.» (91)**

**Como es habitual en él, Blain lee la mente de La Salle de manera bastante libre; pero está probablemente en lo cierto sobre la mayor parte de lo ocurrido en este encuentro. Continúa diciendo que Timoteo había ido primero a la casa de la comunidad en Mende, donde supo que no había habitación para él y que, por la misma razón, La Salle estaba residiendo en casa de la Señora Saint Denis. Blain también dice que Timoteo insistió en conseguir de La Salle un nuevo destino. (92) No dice cuál fue, pero resulta evidente que el Fundador destinó a Timoteo a Aviñón como director y como Visitador de las comunidades del sur para reemplazar al Hermano Ponce. (93)**

**La precisión de este relato tiene el mérito de que la biografía de Blain fue escrita a petición del Hermano Timoteo y, probablemente, con alguna ayuda suya. Pero hay, por lo menos, otro incidente que le atañe, lo que hace preguntarse a Rigault qué control ejerció Timoteo sobre los hechos recogidos por Blain. (94) Este incidente se mencionará más tarde.**

**En 1714, La Salle envió al Hermano Ireneo junto a Timoteo, en Aviñón, para que completase su preparación. (95) La Salle también hace referencia a la presencia de Timoteo en esa comunidad en su carta a Gabriel Drolin en 1716:**

***«Puede usted escribirme cuando quiera. Espero que el Hermano que está actualmente en Aviñón será fiel en enviarme sus cartas, pues es muy prudente, y yo le contestaré.»* (96)**

**---------------**

**91) Blain, vol. 2, libro 3, cap. 11, Cahiers Iasalliens 8, p. 98.**

**92) Ibíd., pp. 98-99.**

**93) Rigault, Histoire générale 1, p. 378.**

**94) Ibíd., 2, p. 43.**

**95) Ibíd., 1, p. 423.**

**96) Cartas, 32.4.**

**------------------**

**Hay una comparación implícita aquí entre Timoteo y Ponce. Timoteo estaba todavía en Aviñón el 10 de enero de 1717, cuando el Hermano Bartolomé hizo su visita, (97) y, como director de la comunidad, asistió a la Asamblea General de 1717, en la que Bartolomé fue elegido Superior. (98) Una de las primeras tareas del nuevo Superior fue pedir a Timoteo que supervisase la publicación de la Guía de las Escuelas (99) Esto fue un acierto, pues el impresor estaba en Aviñón, pero también un reconocimiento de Timoteo como gran hombre de escuela que, con los años, probablemente había contribuido mucho a la redacción de La Guía.**

**Todavía como director de Avignon, asistió a la Asamblea de 1720, en la que él mismo fue elegido Superior. (100) Blain dice que Bartolomé eligió a Timoteo como su sucesor.**

**En su biografía de La Salle, Blain dice:**

***«Un canónigo [el mismo Blain], amigo del Instituto, que disfrutaba de la confianza del Hermano Bartolomé y al que el Hermano había escogido para su última confesión, cuando se dio cuenta de que estaba en peligro de muerte, se permitió preguntarle cuál de los Hermanos consideraba más capacitado para sucederle. El moribundo Superior le indicó que el Hermano Timoteo, entonces director de la casa de Avignon, y añadió que el Hermano Timoteo era el que, también en opinión de La Salle, merecía ser escogido y que el Santo Fundador le habría elegido para ocupar su sitio, incluso en vida, si el Hermano hubiese sido más veterano en la Sociedad. De hecho, aún era como un neófito en la comunidad, por así decir, pero su prudencia, su temperamento ecuánime, su buen espíritu, su dulzura y sus maneras amables y corteses habían atraído los ojos del Fundador sobre él y merecieron su parecer de que algún día sería el Superior. (*101)**

**-----------**

**97) Cahiers Iasalliens 40/1, p. 185.**

**98) Rigault, Histoire générale 1, p. 410**

**99) Cahiers Iasalliens 40/1, p. 324, nota 1.**

**100) Rigault, Histoire générale 2, pp. 41 SS.**

**101) Blain, vol. 2, libro 3, cap. 19, Cahiers Iasalliens 8, pp. 183-184.**

**Éste es el dato que hace preguntarse a Rigault si el Hermano Timoteo ejerció tanta influencia en el escrito de Blain; entre otras cosas, se había incorporado al Instituto tres años antes que el Hermano Bartolomé.**

**En cualquier caso, Timoteo fue elegido por unanimidad en la Asamblea el 7 de agosto de l720. (102) Otras decisiones adoptadas en la misma fueron que los delegados a las Asambleas serían los directores de las comunidades, como había sido la**

**práctica en 1717 y 1720; que, en caso de necesidad, la elección de un Asistente podría realizarse en votación por correo para eliminar la carga del viaje; y que teniendo en cuenta la pesada carga de mente y cuerpo que recae sobre el carísimo Hermano Superior del Instituto, tendrá especial cuidado en preservar su salud y seguirá el Consejo de los Hermanos, para el mayor bien de la Sociedad. Normalmente viajará a caballo o en diligencia. (103)**

**Timoteo fue un buen administrador. Bajo su dirección, el Instituto recibió letras patentes del rey en 1724, y la Bula de Aprobación del papa en 1725. Ambos logros exigieron considerable habilidad política.**

**En 1725 convocó un Capítulo General para la solemne recepción de la Bula. Siguiendo sus normas, Timoteo organizó un Capítulo de treinta Hermanos, diecinueve de las principales casas, nueve de entre los Hermanos más antiguos y los dos Asistentes que habían sido elegidos en 1720, Juan Jacquot y José Le Roux.**

**El Capítulo empezó el 6 de agosto con un retiro predicado por dos jesuitas y por alguno de los directores del seminario local de Ruán. La Bula fue el tema principal del retiro y fue recibida con extraordinaria alegría y gratitud por todos los Hermanos. Después, en el último día del Capítulo, el 15 de agosto, como muestra de reverencia hacia la Santísima Virgen en su fiesta de la Asunción, hicieron votos de acuerdo con las prescripciones de la Bula. Después, Timoteo consideró oportuno dimitir como Superior y fue reelegido por unanimidad.**

**Los dos Asistentes también dimitieron; Juan fue reemplazado por el Hermano Ireneo y José fue reelegido. (104)**

**La Bula de Aprobación requería que los Hermanos añadieran los votos de pobreza y castidad a los tradicionales votos de obediencia, estabilidad y asociación para dirigir escuelas gratuitamente. La fórmula, de hecho, es algo confusa, pues no se incluye el término asociación en la enumeración final de los votos, sino sólo un voto de enseñar gratuitamente. El segundo párrafo de la fórmula, sin embargo, deja claro que los Hermanos hacen voto de unirse para dirigir escuelas gratuitamente juntos y por asociación. El Capítulo General de 1986 remedió esta falta de claridad al volver a su sentido original en el párrafo final de la redacción del voto, esto es, asociación para el servicio educativo de los pobres.**

**Se celebraron treinta y dos sesiones para ajustar las Reglas y Constituciones de 1718 a la Bula de Aprobación. (105) El Capítulo pidió que se publicase la nueva Regla, lo que se cumplió el año siguiente, el 1 de abril de 1726. Posteriormente, en 1727, Timoteo envió dos Hermanos a Roma para agradecer al papa la aprobación del Instituto. Los dos Hermanos iban, también, para relevar a Gabriel Drolin. (106) Eran los Hermanos Fiacre, que se quedó allí, y Tomás, que fue como compañero de Fiacre, pero volvió poco después. En 1730, con la aprobación del papa, envió al Hermano Silvestre para ayudar al Hermano Fiacre y, finalmente, reemplazarle. (107)**

**----------------**

**102) Rigault, Histoiré générale 2, p. 43.**

**103) Ibíd., p. 44.**

**104) Ibíd., 107-110.**

**105) Ibid p. 117.**

**106) Ibid., 1, p. 341.**

**107) Ibíd., 2, p. 181.**

**-------------------**

**En respuesta a los deseos del Capítulo General de 1725, Timoteo también promovió la publicación de los escritos del Fundador para uso de los Hermanos en Comunidad y en sus escuelas. Ya en 1726 se publicó la Colección de varios trataditos (reimpresión de la edición de 1711); Los deberes del Cristiano aparecieron en 1727; Las**

**Reglas de cortesía y urbanidad cristianas (para las escuelas), en 1729; Meditaciones para los días de retiro y por separado Meditaciones para los domingos y fiestas, en ¿1730?; Instrucciones y oraciones para la Santa Misa, para la Confesión y la Comunión, en 1734. Éste habría sido un duro programa para nuestros días; no digamos nada para comienzos del Siglo XVIII.**

**También pidió que escribiesen la vida del Fundador el Hermano Bernardo y el canónigo Blain, y, cuando algunos Hermanos objetaron algo de lo que Blain había escrito, Timoteo salió en su defensa. (108)**

**Empezó a moverse igualmente para conseguir la canonización de La Salle. Esto está atestiguado por ciertos apuntes de gastos registrados en San Yon: con fecha de 1735, reencuadernó un impresor italiano once ejemplares de los dos volúmenes de Blain sobre la vida de La Salle, a veinticinco "baiocos" (108 bis) por volumen. Dos años más tarde, se reencuadernaron otros veinte volúmenes, evidentemente para los dignatarios de la «corte del Pontífice». Otro dato importante es el pago de cuatro escudos por un ejemplar de las instrucciones, artículos y preguntas necesarias para el proceso episcopal referente a la santidad, virtudes y milagros de Juan Bautista de La Salle. (109) En mayo de 1741, se envió a Benedicto XIV un ejemplar de la biografía del Fundador escrita por Blain. Después, en 1742, Timoteo mismo certificó el milagro ya mencionado. Éste fue uno de los muchos testimonios similares que se reunieron en aquel tiempo. (110)**

**También llevó a cabo varias gestiones de Orden material. Para proporcionar a los Hermanos una casa segura en París, compró el edificio de la calle Nueva de Nuestra Señora de los Campos, conocido como la casa (comunidad) del Espíritu Santo; (111) también adquirió la casa de Saint-Denis, en la calle de Clos Fourré, como regalo de doña María Poignant; (112) asentó la obligación financiera de San Yon con el párroco de San Severo, negociando un pago anual de seis libras (113) y asegurando el derecho de tener un cementerio en la propiedad de San Yon al coste de diez libras. (114)**

**Y lo que es más importante, se inició la construcción de una capilla en la propiedad de San Yon con la colocación de dos piedras angulares el 7 de junio de l728. (115)**

**--------**

**108) Cahiers Iasalliens 8, página final, numerada como 4**

**108 bis (moneda italaia equivalente a unos 10 escudos por baioco NT**

**109) Rigault, Histoire générale 2, p. 46.**

**110) Ibid.**

**111) Ibíd., p. 56; Cahiers Iasalliens 40/1, p. 192, not 1.**

**112) Rigault, Histoire générale 1, p. 55.**

**113) Ibíd., p. 125.**

**114) Ibíd.**

**115) Ibíd., p. 127.**

**----------------**

**El canónigo Blain acaba sus tres libros sobre la vida de Juan Bautista de La Salle con una descripción del trabajo de los Hermanos en la nueva capilla, «dedicada a la Infancia de Nuestro Señor, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, de san José y de san Yon». (116) Una finalidad de la nueva iglesia era la de acoger los restos del Fundador. Esto se cumplió, finalmente, el 16 de julio de 1734, con gran solemnidad, en presencia de las autoridades eclesiásticas y municipales de Ruán y de cuantos Hermanos pudieron asistir al acontecimiento.**

**Los Hermanos que asistieron a la ceremonia permanecieron en retiro durante los últimos días de julio. Después, con el consentimiento de los Hermanos, Timoteo decidió anticipar el Capítulo General programado para el año siguiente, con el fin de disminuir el gasto y la fatiga que suponía el viaje. La Bula de Aprobación había estipulado que se celebraría un Capítulo General cada diez años, pero también autorizaba al Superior a hacer excepciones por razones de peso. Se inauguró con la presencia de cuarenta y siete capitulares.**

**Al comienzo, el Capítulo hizo esta declaración:**

**«Ante todo, el Capítulo General declara que no reconoce ninguna obligación ni poder para cambiar, alterar o añadir nada a nuestras Santas Reglas y Constituciones que nos han sido dadas por el señor Juan Bautista de La Salle, nuestro muy venerable Fundador, aprobadas por nuestro Santo Padre el papa Benedicto XIII y adaptadas a la Bula de Aprobación por el Capítulo General de l725.» (117)**

**--------**

**116) Ibíd., p. 127; Blaín, vol. 2, libro 3, cap. 19, Cahiers lsalliens 8, p. 193**

**117) Lucard, Annales de Hnstituğ 2, p. 66.**

**-----------**

**Se tomó la importante decisión de imprimir la primera parte del libro del Fundador Explicación del Método de Oración. Se había dispuesto de copias del manuscrito y, probablemente, de una edición impresa por el mismo La Salle; pero con los años habían llegado a escasear. Se tomó una decisión muy poco significativa para sal vaguardar los votos de pobreza y de enseñar gratuitamente: "*No se admitirá a los votos a ningún Hermano que no hubiera renunciado primero al uso del tabaco."***

**También, el Capítulo eligió un nuevo Asistente, el Hermano Esteban (Juan Perotin), para reemplazar al Hermano Dositeo (Claudio Longière), que se estaba quedando ciego. El otro asistente, el Hermano Ireneo, fue reelegido. (118)**

**Durante los seis años que siguieron al Capítulo de 1734, Timoteo abrió veinticuatro escuelas bajo la dirección de los Hermanos:**

**• 1735 Bollène (Condado Venasino), Dôle (Franco Condado), Soissons (Ïle de France).**

**• 1736 Croissic (Bretaña), Die (Delfinado), Bar-le-Duc (Lorena), Vire (Normandía), Aix (Provenza),**

**• 1737 Bourges (Berri), París (Santa Magdalena).**

**• 1738 Rennes (Bretaña), Reims (San Hilario), La Fère (Ïle de France), Carcassone (Languedoc).**

**• 1739 Noyon (Ïle de France), Bourg­Saint Andéol (Languedoc)**

**• 1740 Saillons (Champaña), Fontainebleau (Ïle de France), Orléans (Ïle de France), Saint Ambroix (Languedoc), Darnétal (Longpaon), Abbéville (Picardía), Arles (Provenza), Mens (Delfinado).**

**Lucard da una lista de veintitrés escuelas (119) la descripción de y Rigault describe la llegada de los Hermanos a Orleans en Octubre de l740 (120) y añade una más a la lista de Lucard. Estas veinticuatro escuelas estaban dirigidas por Hermanos, a petición de los párrocos locales, obispos, autoridades municipales o personas caritativas, como consecuencia del éxito del trabajo de los Hermanos donde quiera que fueron. Para estas escuelas se requerían, al menos, cincuenta y dos Hermanos, probablemente hasta setenta, de tal manera que la popularidad de los Hermanos también significaba un firme aumento en el número de novicios. Para cubrir esta necesidad, se abrieron noviciados en Aviñón (1729) y, más tarde, en Maréville ( 1751).**

**---------**

**118) Rigault, Histoire générale 2, pp. 147-150.**

**119) Lucard, Annales de l’lnStítut, 2, p. 71.**

**120) Rigault, Histoíré générale 2, p. 234.**

**--------------------**

**Pero para cubrir la urgente necesidad de Hermanos que se encargasen de las escuelas, puede que se acortase aún más el periodo normal de preparación en el noviciado, limitado a dos o tres meses. No es de extrañar que Ireneo, como director de novicios y Asistente, estuviese preocupado en su visita a todas las comunidades porque los Hermanos pudieran estar sobrecargados de trabajo y descuidaran su formación pedagógica y espiritual.**

**Relacionados con este problema, hay varios datos extraídos del Catalogue (121) Durante el período de los cinco años anteriores a la muerte del Fundador (de abril de 1714 a abril de 1719), ingresaron treinta y nueve en el noviciado y, de ellos, perseveraron veinticuatro (sesenta y uno por ciento); sólo uno fue despedido.**

**---**

**121) Cahiers Iasalliens 3.**

**--------**

**Durante el período de cinco años después de la elección de Timoteo (de julio de 1720 a julio de 1725), entraron setenta y uno en el noviciado y perseveraron treinta y tres (cuarenta y seis por ciento); se despidió a diez.**

**Finalmente, durante sus treinta y un años como Superior, Timoteo llegó a fundar un total de sesenta escuelas dirigidas por los Hermanos, todas localizadas en Francia, excepto una en Ferrara, Italia, abierta en 1741, y otra en Estavayer, Suiza, en 1750.**

**Hubo, incluso, un intento abortado de abrir una escuela en Canadá, como se ha descrito en el relato de las vidas del Hermano Dionisio y del Hermano Pacífico.**

**Varias de estas escuelas tenían internos, como en Saint-Omer (1725), Maréville (1749) y Marsella (1750) y, en algunos casos, estos internos eran jóvenes necesitados de rehabilitación social, caso de San Yon. En estas escuelas se pagaba por habitación y manutención, parte de lo cual se dedicaba a sufragar los gastos del noviciado y el cuidado de los Hermanos retirados. Rigault afirma que tanto trabajo le merece al Hermano Timoteo el calificativo de gran Superior y, en algún modo, el de "segundo fundador" del Instituto. (122)**

**La experiencia del Hermano Timoteo como Superior, sin embargo, no estuvo Siempre exenta de pruebas. Un ejemplo es el caso del Hermano Policarpo, cuya historia se narró brevemente en el capítulo anterior, bajo el nombre de Hermano Alejandro. Había entrado en el Instituto con nombre supuesto, después de haber sido despedido varios años antes; y al no ser reconocido, se le dio el nuevo nombre de Policarpo.**

**Debe de haber sido una personalidad seriamente trastornada, pero tuvo habilidad y malicia suficientes para crear problemas reales mediante el envío de informaciones falsas a las autoridades civiles sobre la manera en que Timoteo gobernaba el Instituto, especialmente en lo referente a la dirección del centro de detención de adultos.**

**Alertada la corte del rey, se pidió al arzobispo de Ruán que investigase los cargos. Los Hermanos estuvieron muy preocupados y tres directores - Alexis, en Boulogne; Germán, en Calais, y Exuperio, en Saint-Omer - juntamente con Raimundo, un director retirado, escribieron una carta al arzobispo el 26 de julio de 1745:**

***«Hemos sabido con pena que algunas declaraciones sobre nuestra comunidad de San Yon han dispuesto al vicario general de Ruán en contra del Instituto.***

***Nuestro Superior ha gobernado el Instituto durante veinticinco años con prudencia y discreción. Es muy fiel a la Regla y aun en las grandes solemnidades de San Yon prefiere estar con su comunidad. Es un padre en medio de su familia. Va con gente de fuera sólo por obligación o cuando la cortesía normal se lo requiere como estricta obligación ....***

***Tenemos más de sesenta comunidades en el reino y no hay un solo Hermano en ellas que no esté contento y feliz con la conducta de nuestro Superior."* (123)**

**El arzobispo hizo su visita a San Yon el 2 de agosto y se sintió complacido de lo que halló. El 12 de agosto escribió una carta en la que decía en parte:**

***«He quedado edificado por la disciplina y la observancia de la Regla que reina en vuestra comunidad. Sé todo el bien que estáis haciendo en las escuelas conñadas a vosotros y el beneficio que recibe el pueblo.***

***Estos establecimientos, tan beneficiosos, no pueden mantenerse sin gran obediencia de los Hermanos para con sus Superiores y los directores de cada Comunidad. No tengo ninguna duda de que estáis tomando todas las medidas para mantener este espíritu y podéis contar con mi apoyo y protección.***

***Creo que os lo debo por vuestro celo y buenas intenciones. Me encomiendo a vuestras oraciones, y os ruego que no dudéis, querido Hermano, de mis mejores deseos para vos.»* (124)**

**Esta carta, sin embargo, la entregó uno de los vicarios generales junto con varias órdenes cuyo espíritu no era ni mucho menos respetuoso con el hecho de que el Instituto hubiera sido aprobado por el papa. La exagerada autoridad del obispo local**

**sobre la marcha interna del Instituto manifestaba un elemento típico del galicanismo.**

**Entre otras directrices, las decisiones del Superior tenían que ser aprobadas por el arzobispo. No está claro cuánto de estas órdenes venía del arzobispo, cuya carta no da ningún indicio de ellas, y cuánto era fruto del vicario general.**

**--------**

**122) Rigault, Histoire générale 2, p. 316.**

**123) Lucard, Annales de l'lnstitut, 2, pp. 162-163.**

**124) Rigault, Histoire générale 2, p. 308.**

**------------**

**En cualquier caso, el Hermano Timoteo ignoró lo que no era consecuente con las decisiones de la Bula de Aprobación. Además, se descubrió la falsedad de las acusaciones de Policarpo y Timoteo fue rehabilitado. El pobre Policarpo no tuvo otra alternativa que pedir a Roma la dispensa de sus votos y salir del Instituto por segunda vez.**

**Precisamente por este ambiente de intrusión de la burocracia episcopal en Ruán, Timoteo y sus Asistentes pensaron en el cambio de residencia y del noviciado a Reims. Un motivo más explícito fue el deseo de localizar más centralmente el gobierno del Instituto y las reuniones nacionales, reduciendo la fatiga y gastos de viaje a todos. Había también un sentimiento de respeto hacia Reims, cuna del Instituto.**

**Una carta del Hermano Generoso, director de la comunidad de Reims, a Julio de Rohan, arzobispo de aquella ciudad, expresa este sentimiento e intención del Superior: «*Lleno de respeto por la ciudad donde nació su Instituto, el Superior... desea fijar su residencia con sus Asistentes aquí, para convocar los Capítulos Generales y proporcionar un lugar apropiado a los Hermanos retirados... Puesto que es su obligación asistir diariamente a misa y resultaría inconveniente para ellos dejar su residencia, pedimos permiso para abrir una capilla en nuestra propiedad de la calle Nueva...»* (125)**

**El permiso fue fácilmente otorgado a principios de 1745, y el 21 de mayo el párroco de San Juan, asistido por los párrocos de San Mauricio y San Esteban, bendecía la capilla.**

**Timoteo decidió celebrar el Capítulo General de 1745 en Reims. Los capitulares aprobaron el traslado del centro del Instituto a Reims. Quedaban sólo por llevar a cabo las necesarias negociaciones con las autoridades municipales. Fueron penosas, porque en ellas encontró Timoteo una sorprendente oposición.**

**Los funcionarios de la ciudad pusieron tantas trabas a los derechos de los Hermanos sobre su propiedad en Reims y a su independencia económica, que los amigos de los Hermanos consideraron que los acuerdos eran poco menos que una especie de esclavitud. (126) En consecuencia, Ruán continuó siendo el centro del Instituto durante otros veinticinco años. (127)**

**Un nuevo desafío para el Superior fue la decisión de varias autoridades locales de no tener en cuenta ningún tipo de exención para las propiedades de los Hermanos en su gravamen anual y en otras tasas sobre las transacciones financieras. Timoteo consiguió ayuda legal y apeló en 1745 a la Asamblea del Clero. El 23 de junio, la Asamblea votó apelar al rey en nombre de los Hermanos y la decisión real resolvió a favor de la exención de tales tasas a los Hermanos.**

**Todavía otra dificultad, en 1750, afectó a las letras patentes de San Yon; en particular se planteó el tema de si estas letras patentes protegían todas las propiedades de los Hermanos en el reino. De nuevo, Timoteo logró una decisión favorable. (128)**

**Treinta y un años de duros enfrentamientos con las exigencias administrativas pasaron factura al Hermano Timoteo, de modo que su salud decayó seriamente. En 1751 decidió convocar un Capítulo General para elegir su sucesor. Los capitulares se reunieron en San Yon el 1 de agosto. Eligieron al Hermano Claudio (Juan Pedro Nivet). El Hermano Timoteo sobrevivió sólo cinco meses y fue enterrado cerca del Fundador en la capilla de San Yon, el 8 de enero de 1752. Le faltaban once días para cumplir setenta años. (129)**

**Es dudoso que algún otro Hermano haya tenido más influencia que este gran hombre en la historia y desarrollo del Instituto.**

**---------**

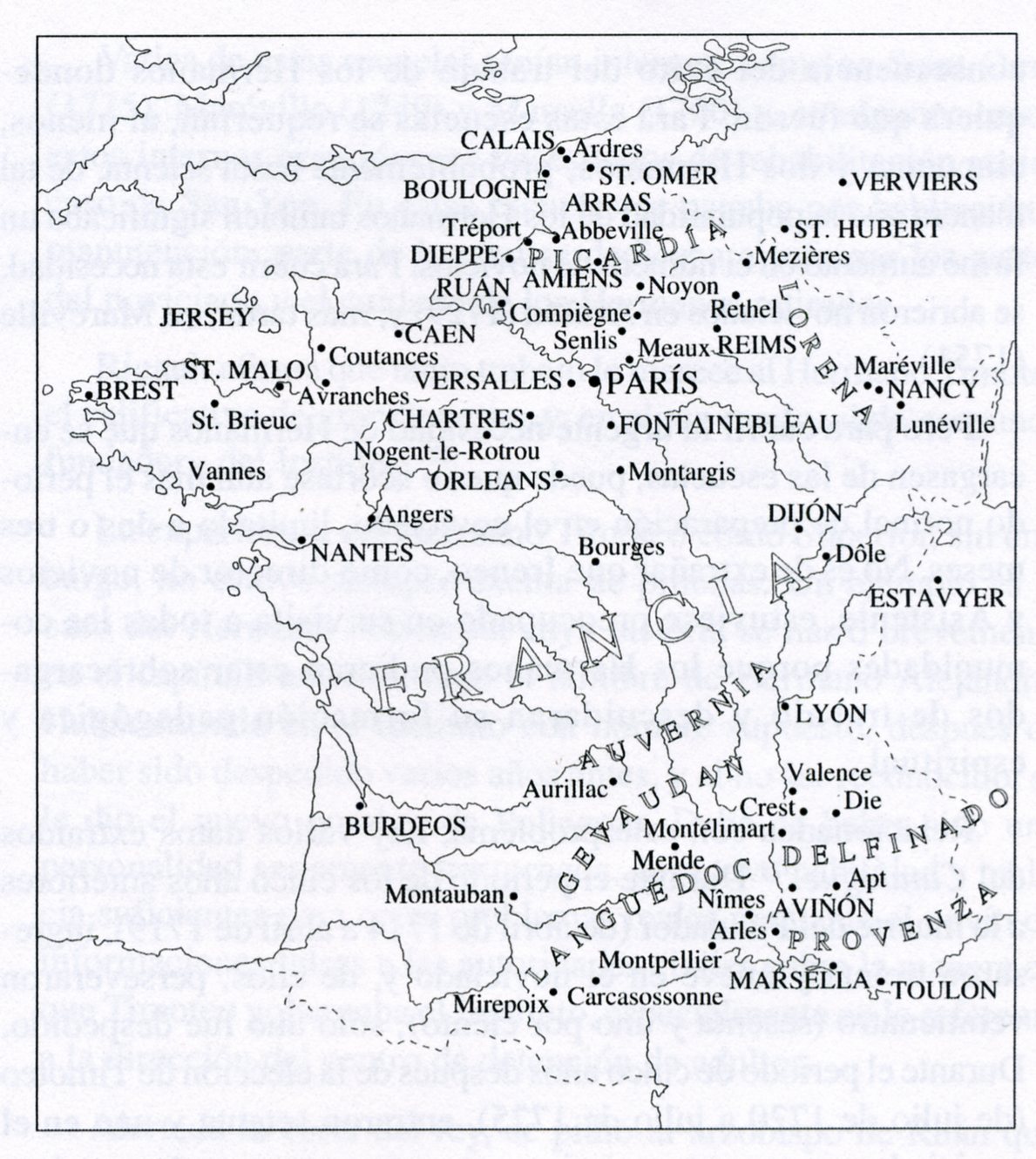
**125) Ibid., p. 299. a**

**126) Ibíd., p. 313.**

**127) Ibíd., p. 314.**

**128) Ibíd., pp. 143-146.**

**129) Ibíd., 317.**

****

**Lugares con Hermanos al r el Hno Timoteo como Superior**